



Vícam Switch

www.vicamswitch.com

Director: Alejandro Valenzuela Vícam, Sonora. Noviembre, 2012 Año 5 No. 66 Precio: \$7.00

Punto Crítico

A ver si entre tanto trasiego de intereses y pago de favores, queda algo para atender las urgentes necesidades de los pueblos: el agua, la luz, las escuelas, los parques, las plazas, las calles, la seguridad, la comisaría, la cárcel, la basura, la corrupción, la impunidad...



Abandono de principio a fin



Tosalcawi

Marcial Guerrero Tosalcawi. Vícam Switch (tosalcawi@vicamswitch.com)

Pues no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague. Llegó la fecha del primer festival cultural del Suichivicam y yo pronostico (siempre he fallado en mis pronósticos, pero esta vez le voy a atinar), yo pronostico, digo, que va a salir como mandado a hacer. Mi pronóstico es un poco arriesgado porque me encontré, y no muy contento, a Alejandro (el Teco) Valenzuela porque dice que cada vez que en el Facebook pedía ayuda para realizar el festival del Suichivicam los poquitos que respondían le enviaban solamente una generosa dotación de ánimo. Eso sí, pocos, muy pocos fuera del equipo del Suichivicam (es más solamente cuatro: Bardomiano Galindo, Pancho Bernal, Poncho Carrasco y el Chuculi Félix) abrieron sus carteras. La cosa llegó a tanto que incluso algunos colaboradores del periódico le salieron con que no tenían dinero o que podían financiar el montaje de dos fotografías. Dice que no recibió ese generoso donativo, menos de 100 pesos, para no poner en riesgo el futuro de las familias de tan dadivosos personajes. Pero por lo que me dijo, la exposición fotográfica va a estar de altura. Viéndolo como estaba, para animarlo, le dije que yo iba a comprar tres fotos (no quise decir dos porque se ve que con ese numerito ya se tumbaron la barra varios de los que escriben).

Pues no lo va usted a creer, pero resulta que el mismo presidente municipal Otto Claussen vivió en carne propia el martirio (y el sangoloteo) al que se someten los automovilistas que se aventuran por la

calle principal de Vícam (Lástima que no vino a Casas Blancas). Resulta que el presidente vino el pasado viernes 26 de octubre a la Secundaria Técnica 28. Según nos informó un testigo presencial, ocular y ¿cómo se dirá testigo de oído, oidor? en la camioneta en que llegó venían, además del chofer, el presidente y dos personajes de primer nivel, de esos de secretario para arriba. Según nuestro informante (aquí donde nos ve tan chapos y orejones, esta modesta columna tiene informantes desde el nivel de a pie hasta de esos de altos vuelos), en cuanto dejaron la carretera internacional y se internaron en la calle principal, el presidente, sorprendido, les dijo a los otros personajes que sabía que este pueblo estaba jodido, pero no se imaginaba cuánto. Entre tumbos llegó a la secundaria y se echó un rollo tradicional, no sólo porque dijo que respetará tradiciones, sino que “le dará seguimiento” a los planteamientos recibidos. Donde la cosa se puso buena, nos dice nuestro informante de a pie, fue en la tomada comisaría, donde el municipio se dio un encerrón con Mario Luna, el mero macuarro del otro lado de la vía. Así como lo dijeron se lo contamos: le dijo Claussen a Luna que contaban con todo su respaldo y que esperaría su propuesta de comisario. A los consagrados les dijo (según otro informante de a pie) allá en Cárdenas, que con no iban a tener la cosa fácil porque los que se la habían jugado con él fueron los del otro lado de la vía de Vícam. O sea que al menos otros tres años de una comisaría que funciona de espaldas (y a veces en contra) de la gente de Vícam. ¿Cómo es que se va a restablecer el orden y la ley

si los que tienen la obligación de hacerlo son los mismos que la tienen tomada la comisaría? Con esa declaración del presidente, la candidatura del Cuate Jara, el posible gallo de Mario Luna, se fue para arriba como la espuma. Ahora nomás falta saber cómo le va a hacer el comisario para actuar en Pueblo Vícam y Casas Blancas, donde otros son los que mandan, o en Tórim y su vasto territorio que abarca el Castillo, Chumampaco, Lecho y Compuertas; pero sobre todo, habrá que ver cómo le hace el comisario para dar a la gente de Vícam seguridad y protección ante tanto ratero que allá pulula ante la ausencia de los policías que abandonaron el pueblo desde el bloqueo de la carretera y que de vez en cuando se les ve en una patrulla (de entrada por salida) platicando, dicen los deslenguados, en los callejones con reconocidos malandros. A ver si ahora que el Mario Luna anda tan cerquita de la nueva administración municipal lo convencen de que entreguen el inmueble y le den a Vícam un poco de seguridad... O ya al menos que construyan una caseta de policía para que uno tenga donde ir a quejarse de tanto ratero.

Por cierto, ahora que va a ser el festival de Suichivicam ojalá se aprovechara para que se vea que la plaza está fraccionada por particulares. Este es otro asunto que los de Guaymas tienen que platicar en corto con Mario y Compañía. Por lo menos en Casas Blancas no hay plaza y nadie anda queriendo apropiársela, pero aquí los negocios particulares hicieron construcciones con ánimo de quedarse allí para siempre, contrastando con los jueguitos infantiles que están, dijéramos, en la plaza de la amargura, como lo denunció la niña Alejandra Molina en el número anterior.

Bueno, y ya que estamos en plan crítico, el otro día fui a Obregón (en la Poteña, desde luego, ni modo que en qué) y vi que esa obra inútil de toda inutilidad que será el parador disque turístico está a medio construir y no se ve que avance. Qué bueno que no avanza, aunque lástima del dineral que ya se gastaron en su media construcción. Cuando la terminen, esa obra será una especie de monumento al desperdicio y a las ganas de gastar el dinero de todos en obras superfluas. (Órale, aquí sí que me adorné).

El Círculo de Vícam

productor, editor y distribuidor
del
Vícam Switch

Director:

Alejandro Valenzuela
alexval@vicamswitch.com

Comité Editorial

Armando Sánchez

armandosanchez@vicamswitch.com

Neftaly Osuna Reyna

nefyoosuna@vicamswitch.com

Francisco Salomón

agarra-ondas@hotmail.com

Octavio Montiel

ta_v_omen@hotmail.com

Julián Valenzuela

agalope@vicamswitch.com

Faustino Muñoz Figueroa

faustino@vicamswitch.com

Teodoro (Francky) Buitimea

franckyaqui@hotmail.com

Eusebio Valdez Mexía

chevolin@vicamswitch.com

Colaboradores:

Arcelia Ochoa Pérez

Anabel Montiel

Rubí Edith Landeros Pineda

Alejandra Molina Salomón

Diego Enrique Rodríguez Landeros

Rosendo Diego Acosta Mora

Octavio Cervantes Ojeda

Ramón Castro Cital

Juan Diego González

Julián Ángel León Palafox

Jesús Diego Enríquez Cajigas

Marcial Guerrero Tosalcawi

Representante Legal:

Lic. Javier Carrasco Valenzuela

Diseño de Internet:

Axel Valdez

www.paskola.com

Contacto:

redaccion@vicamswitch.com

Visitenos en:

www.vicamswitch.com

Facebook y Twitter:

@vicamswitch



Veneneando

Francisco Salomón Michel, *Vícam Switch* (agarra_ondas@hotmail.com)



Muy buenos y camposaneros días. Así (campo santo) le llaman al panteón los habitantes de la urbe del Mayo (Navojoa pues). No cabe duda que el otoño es la estación del año más bonita. Nos damos por bien pagados nomás con el cambio de clima que se da por esas fechas. Hagan de cuenta que nos sacan del infierno para meternos en la gloria. En el otoño también los árboles se despojan de su follaje para abonar la tierra y para que la próxima primavera vuelva a florecer. Esto es una mínima parte del ciclo maravilloso de la vida. Esto sin contar con el bonito espectáculo que nos brinda por la noches esa bella señorona que posa pomposamente en lo mas recóndito del firmamento conformando uno de los mas hermosos novilunios, el de otoño. Y para los vejetes chinguengunchones que con el cambio de estación también se les calienta el rabo, no hay mejor espectáculo que ver pasar una mujer otoñal de cadencioso caminar para quitarles lo endiablado o lo enviagrado (¡Ah, malayón!, dijo Martín Bolitas, de perdida pa' olerla).

Ya se le empieza a ver el queso a la tostada del nuevo sexenio que está por iniciar (¡y agarren piedras!). Nomás pa' que agarren la onda, lo que está meciendo la cuna desde lo oscuroito es la mano Pedro Aspe ex–secretario de hacienda en el oprobioso sexenio de Salinas de Gortari. Tal parece que ha regresado con más furia el perro guardián del neoliberalismo para acabar de pegarle en la madre a las pocas paraestatales que quedan. Es Obvio que para llevar a cabo estos proyectos, que se avizoran en un futuro no muy promisorio para el pueblo, ya han empezado a mover sus peones para hacer la talacha en el

senado y en la cámara de los ilustres diputados. Ya le pegaron un entre a la reforma laboral y parece que le salió cruda la horneada al dúo dinámico formado por *Jambo* Patrón y Don Beltrone. A reserva de mejorar la reforma, la mandaron al congelador mientras convencen, a base de maiceadas, a los que votaron en contra (¡bueno, dijo Nestor). Así que ya saben, el Salinismo ya está de retache y ahora sí va a estar curioso el asunto pues nos van a gobernar un pelón y un copetón, y lo peor, tan malo el pinto como el colorado (por Dios santo, compa, dijo el compa Maik). Y para acabarla de acabar, la Maistra *Malva* Ester Gordillo fue reelegida por otros seis años como la mera macuarra del sindicato de maestros. Dicen que el chistecito le costó una carretada de millonsucos de devaluados pesos, pero cómo ñoooo si nomás saque le cuenta cuánto cuesta transportar en avionsuco, hospedaje en lujosos hoteles de un chingo de estrellas en La Riviera Maya, buena papa y al llene con servicio al cuarto, ¿y de tomar? Pos' nomás barra libre para los 3500 delgados que llegaron con mucha sed y se fueron como abejas al panal (ya ven que hay algunos profes muy groseritos pa'l chupale pichón; son unas esponjas pa' succionar líquidos).

Al que le dio mucho gusto y aplaudió porque había quedado de nueva cuenta su patrona al frente del changarro fue el Cara de Chucho Weimaraner (o guaypariner) que cobra como secretario de educación. Con un guato de funcionario del mismo pelo que este seguro que México iba a estar más aliviado (¡Uffaa!). Por último, nos pasaron la onda que la Gordillo, al finalizar el evento, en agradecimiento por el apoyo recibido había rifado un “avión” entre el titipuchal de “aviadores” que gravitan en ese gremio...

Que mal le fue a la güerita carita de chiva, la de las noticias por Adela, cuando fue a Veracruz a recibir un reconocimiento o título “Honoris Causa” (debería de ser “Honoris Desconocemos la Causa”). El caso es que la raza estaba muy encabritada y la recibieron a huevazos (como si estuvieran tan baratos). Al respecto, luego soltó un comentario un “periolista” regional picando cebolla, asegurando que a los tirahuevos los había contratado López Obrador (que sal, dijo el Talegón Ayala, cuando le llegó el cobrador de Coppel)

Ahora con motivo del día de los muertos nos encontramos por estas benditas calles del pueblo a un grupito de niños de la etnia yaqui pidiendo “Halloween”. Jalogüin ne-

maka (dame Jalogüin) –dijo uno de los más grandes, el que encabezaba el grupo. No sabemos si es influencia de la televisión o si en las escuelas les estén inculcando costumbres gringas.

Muy cateado se miraba nuestro amigo Hervey Murillo con el tremendo gripón que andaba soportando el jueves de atrás en el guanguero de quiebre de semana del Club de los Dos. Tan malilla andaba que no quiso probar la botana y menos echarse una pa' la sed. Lo bueno fue que su médico de cabecera lo atendió *de balazo* ahí mismo. Previa auscultación le recetó unas cápsulas, que se pusiera unas inyecciones, que se tomara un jarabe y listo, con eso tienes. De entre la escasa concurrencia (entre otros Armandito Sánchez, Rubenón Hurtado, Javier Huerta y el de voz) salió volando un misil con jirivilla que preguntó: ¿y la vacuna?, sin aclarar si se refería a la inmunización antiviral o a la vacuna monetaria, que a decir verdad es la más dolorosa.

Nomás eso nos faltaba; se oye el run run que en el pueblo anda merodeando un “violín” (un violador, pues) que le dicen el *Nacho Tablas*. Y dicen que agarra parejo a sus víctimas sin distinción de sexo ni edades; que agarra morritas, morras, muchachas, rucas y hasta le hace de “Mata Nanas” pues también arrasa con las viejitas. Vamos a buscar al comanche Benito para que nos aclare este rumor.

A propósito de enchiladas, vanos a tratar de narrarles la charra del “violador chiquión”. Dicen que en un pueblo se aparecía por las noches en los oscuros callejones un siniestro personaje que mancillaba a sus víctimas. El sujeto era de doble propósito: las violaba y luego las asesinaba. Un buen día, esos comentarios llegaron a los castos oídos de Dorotea, recatada señorita de edad muy madura que debido a su beatitud se le fue el tren, se quedó en el guari o, para entenderlo mejor, se quedó pa' vestir santos, aparte de que la naturaleza no fue muy benigna con su cuerpo, no en vano le decían la campeona nadadora por aquello de que nada por delante y nada por detrás. Pobrecita, su par de nalguitas simulaban a las de un perro asustado, ni soñar con usar alguna tanguita; y sus protuberancias pectorales nunca dieron la medida para acomodarlas en algún brasier; sus enclenques piernitas estaban tan delgaditas que parecía que iba caminando de manos y, en fin, la pobre mujer era tan fea, pero tan fea, que no podía dormir por que cuando le

llegaba el sueño, lo espantaba. Así pues, la pobre de la Doro ya no soportó más las elucubraciones voluptuosas que noche tras noche revoloteaban en su mente y que siempre llegaban a feliz término humedeciendo su impecable lecho, que una oscura noche, después de darse una manita de gato, se vistió con un atrevido negligé color negro y se encaminó en busca del violador. A la pobre mujer no le importaba morir, no quería irse de este mundo sin haber probado la dulce miel de un trance amoroso. Al entrar al sombrío callejón, de entre la bruma vio venir la siniestra figura del delincuente. Cuando llegó a ella, la miró de pies a cabeza y en forma sentenciosa le advirtió: Dorotea, a ti nomás te voy matar...

¡Alto la música mis chabacanos!, este 2 de noviembre fue el cumpleaños de Neftalí Osuna Reina, mi entrañable amigo y compañero de esa aventura llamada *Vícam Switch*. Hoy no te voy a felicitar, hermano, porque las felicitaciones son bofas, se oyen huecas y se olvidan muy pronto. Mejor te voy a regalar estos versos que me encontré no sé donde ni cuándo y el propietario no sé quién es, pero los he guardado para ti porque tu sí sabes apreciar los sentimientos acuñados en letras. *Aprendí a vivir cuando un día /el dolor tomó mi mano,/ conocí de frente la tristeza,/ la soledad, que con tanto miedo rechazaba,/ me enseñó la paz y la armonía. Es así que aprendí a vivir por todo ello... Aprendí a vivir sin espinas. El día de ayer y todos los días y años anteriores han pasado ya,/ están enterrados en el tiempo, no puedes cambiar ya nada de ellos. Hay espinas que puedes sacudirte echándoselas en las manos a Dios. Hay heridas de espinas que puedes curar si sabes perdonar de veras. Pero hay heridas que no podrás curar ni con todo el amor de este mundo.*

Otra vez el infortunio volvió a tocar la puerta de los viqueños. Con un profundo pesar participamos el fallecimiento de mi apreciable amigo Fernando Sandoval López. Ante la imposibilidad poder hacerlo personalmente, por este medio hago llegar mis más sinceras condolencias para Irma, su esposa, y sus hijos Livier, Fernando y Carolina, y las hago extensivas para todos su hermanos: Miguel Ángel, Antonio, Paula, José Francisco, Guillermo, Roberto, Josefina, Rafael, Margarita y muy especialmente para su señora madre Doña Josefina López Vda. de Sandoval... Y adiós Malena.

La Rotonda

Fernando (El Pato) Sandoval

Por el equipo de Redacción con la colaboración de Guillermo Sandoval López



*Si la muerte pisa mi huerto
¿quién firmará que he muerto
de muerte natural?
¿Quién lo voceará en mi pueblo?
¿quién pondrá un lazo negro
al entreabierto portal?
Juan Manuel Serrat.
Si la Muerte pisa
mi huerto (Canción).*



El 25 de octubre pasado la muerte, siempre inoportuna, pisó la avenida Ocho, allá en la Colonia Bugambilias, y se llevó a nuestro amigo Fernando (El Pato) Sandoval López, miembro de la muy conocida (no sólo en Vícam) familia de los Guachinangos. Murió víctima del cáncer, esa enfermedad maldita que se infiltra no solamente en los tejidos de tanta gente querida, sino en la sociedad, como una epidemia silenciosa y silenciada sobre porque nadie en la administración pública dice nada.

Fernando nació en la ciudad de Guadalajara, Jalisco el 14 de septiembre del 1954. Fue el octavo hijo de una familia de doce. Dicen que fue muy inquieto durante su infancia por lo que María Alicia, su hermana mayor ya fallecida, debía darle atención especial. Eso se debía a que Fernando, siendo muy parecido a ella, era su hermano predilecto.

De Guadalajara, la familia se trasladó a Vícam y aquí el Pato cursó la primaria. Al concluir esta parte de su instrucción, el padre, don Antonio Sandoval,

recibió una oferta de trabajo en el gobierno de Jalisco, por lo que regresaron a Guadalajara y allá en la Perla de Occidente cursó todos los grados escolares desde la secundaria. Estudió una ingeniería en electrónica y comunicaciones. Mientras estuvo en Guadalajara, los años de la primaria lo habían marcado y regresó constantemente a Vícam de visita. Algunos de los hermanos habían permanecido en Vícam, así que



se puede decir que nunca se desligó completamente del pueblo. Cada vez que regresaba (él le llamaba "a sus raíces"), le gustaba visitar las playas locales como las Calaveras, el Cochorit y el Tecolote. También eran los tiempos en que los niños y los muchachos se iban a bañarse a los canales.

En esas idas a bañarse al canal aconteció la siguiente anécdota. Estaban todos los Guachinangos bañándose en el canal y su padre, don Manuel, los mandó a buscar porque los quería ocupar en su negocio del abarrotes "La casa del pueblo". El emisario de la búsqueda fue Manuel Sayas Cuen, el popular Meño, pero los pequeños Guachinangos no le hicieron caso. El Meño fue a darle el reporte a don Manuel y éste, sin más ni más, se fue a buscar a Genaro Peralta, el comandante de policía, para que fuera a donde estaban sus hijos y sin que se dieran cuenta recogiera la ropa para que cuando salieran del agua se llevaran la sorpresa de que no tenían otra cosa que la trusa con la que se estaban bañando. Salieron del agua y al no encontrar su ropa pensaron que se la había robado alguien y emprendieron el camino rumbo a la casa escondiéndose entre los carros y ocultándose en la oscuridad que ya empezaba a caer en Vícam. Cuando llegaron a la casa, los estaba esperando don Manuel...

Cuando el Pato era un jovencito, su hermana María Alicia trabajaba en el Banrural de Ameca, Jalisco. Fernando iba con alguna frecuencia a visitar a su hermana, y en una de esas visitas conoció a la que hoy es su viuda, Irma Livier Lepe.

Fernando e Irma se casaron por el civil y por la iglesia el 9 de agosto de 1980. De esa unión nacieron sus tres hijos:

Fernando, Livier y Carolina, quienes nacieron en Hermosillo. Los últimos años de su vida fueron iluminados por sus cuatro nietos, dos de Livier y dos de Carolina.

El Pato vivió hasta sus últimos días en Hermosillo porque, dado el tipo de ingeniería que había cursado (en electrónica) consiguió trabajo en la Comisión Federal de Electricidad y fue enviado a la planta de la colonia Villa de Seris de esa ciudad. Era el año de 1978. Trabajó muchos años en esa empresa, pero un día tomó la decisión de independizarse y estableció un negocio de fabricación y venta de botas y cintos. Trabajó casi hasta el final, hasta que el cáncer que padecía se lo impidió.

Fernando era una persona además de trabajadora, muy alegre. Solía reunir a su familia en su casa de la colonia Bugambilias para disfrutar de la carne asada, las tortillas de harina y de la cerveza bien helada, cosas que disfrutaba al son de las canciones de los Beatles.

Tenía una pasión por los carros antiguos. En su casa habría siempre tres o cuatro carros de esos que ya se clasifican como clásicos.

Un mes y medio antes de su fallecimiento, lo vimos en el velorio del profesor Gilberto Enciso. Había en ese velorio una buena cantidad de viqueños, que nos reunimos a platicar y contar anécdotas del pueblo, una de las pláticas favoritas de todos aquellos que han nacido, crecido o las dos cosas, en los pueblos. Estábamos muy a gusto platicando del Profe Enciso y de pronto el Pato nos dijo a todos, como una clarividencia que provenía de su avanzada enfermedad: "El siguiente soy yo".

Los Cien de Vícam Switch

ENERO

Francisco Bernal Federico
Javier Carrasco Valenzuela
Ramón (Chuculi) Félix

FEBRERO

Bardomiano Galindo
Juan Manuel Valdez
Alfonso Carrasco
Juan Sánchez

MARZO

Gastón Galindo López
Lucy Galindo López
Jesús Galindo López
Eleazar (El Callay) Ruiz

ABRIL

Luis Fernando Cuevas
Arturo Cuevas
Gloria Soledad Molina

MAYO

Guillermo Sandoval
Gaspar León Molina
Fernando Félix Torrero
Doña Josefina López Vda. de Sandoval

JUNIO

Mirna Galindo López
Magali Galindo López
Dr. Ramón Pacheco Aguilar

JULIO

Alma Avendaño
Herbey Murillo
Guadalupe González
CBTA 26

AGOSTO

Alma Montiel Velázquez
Bertha Cervantes Ojeda
Rashell Sánchez Altamirano
Elizabeth Landeros Pineda

SEPTIEMBRE

Ernesto Leyva
Manuel Valenzuela
Carmen Castro
Nestaly Santacruz

OCTUBRE

ha sido financiado por:
Redi Gómis Hernández
Carlos Cruz
Juan Gabriel Galindo
David Peralta
Maren Von der Boch

NOVIEMBRE

Martín García Espinoza
Roberto Barojas Ulloa
Bernabé Palafox

DICIEMBRE

Fco. Cesar Barra Duarte
Julio Cesar Durán
Juan Carlos Mexía

El Vícam de Ayer

Por Rosendo Diego Acosto Mora

La Pilona

La pilona, una pila de agua, era una construcción de piedra y concreto que data de la época de los treintas. Existía en Vícam antes de que hubiera agua entubada. Fue construida por albañiles empíricos que trabajaban tan bien que ha durado hasta la actualidad, aunque ya no almacena agua. Luce como hace cincuenta años, cuando mi padre, Diego Acosta, el Pin Palafox, Cesáreo y el Yoyo Lizárraga cargaban allí sus añejas y arcaicas pipas, algunas de modelo 1950, aunque las había anteriores.

Esas pipas, al salir cargadas emitían un sonido parecido a un lamento leve y agudo emitido por el tremendo esfuerzo al que eran sometidos los diferenciales. Cada piper tenía a su cargo un selecto grupo de ayudantes entre los que destacaban el Panta, Cenobio Acosta, un viejón al que llamaban don Bala, otro de abundante anatomía del que nunca supe su nombre pero que le llamaban el Rompecatres. El agua la expendían en latas de veinte litros, de aquellas de lámina maciza usadas para la manteca.

Según refiere don Lucio Calvario, con más de cuarenta años ejerciendo el oficio de la peluquería, la pilona se construyó por instrucción especial del General Lázaro Cárdenas del Río. En una visita del General a Vícam, después de su mandato, anduvo en mangas de camisa viendo la obra que había mandado a construir.

La pilona tiene una capacidad de 120 metros cúbicos, es decir, 120 mil litros. Dice también don Lucio Calvario que la pilona se abastecía de agua de un pozo ubicado al otro lado de la vía y el agua era impulsada por una bomba que era operada

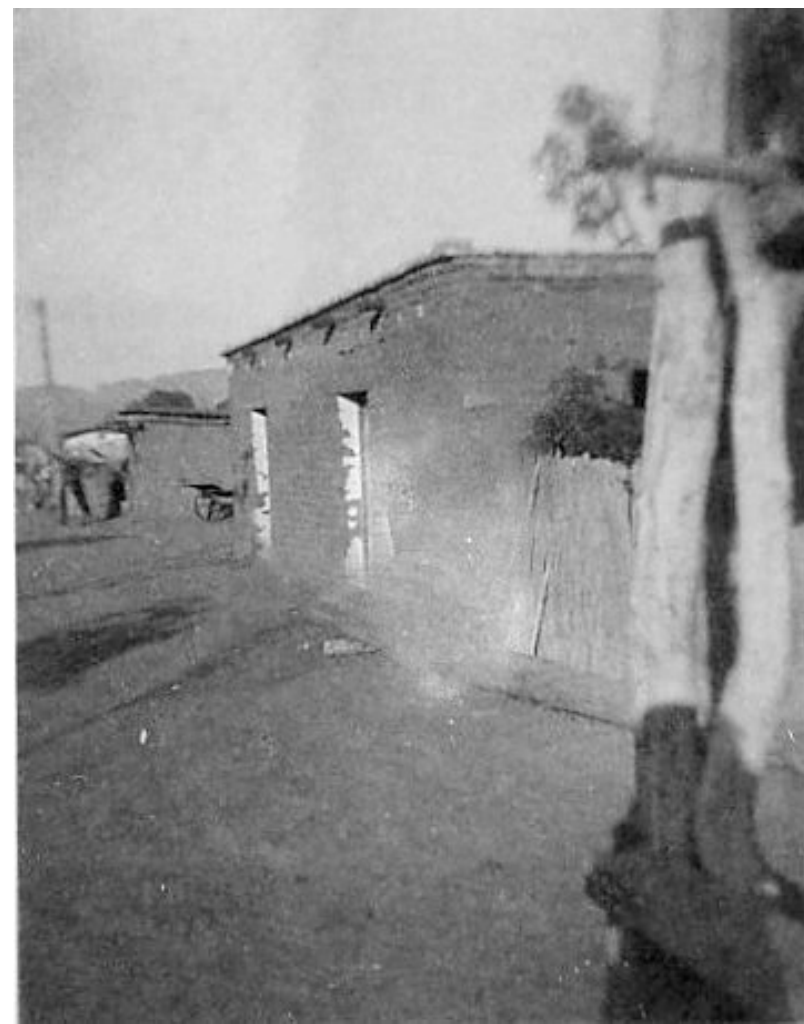
de hábil manera por el Jarocho de doña Reyna. Para calcular el proceso de llenado, un hombre se apostaba en lo alto de la pila y cuando estaba a punto de llenarse, le hacía señas al Jarocho con un trapo rojo. El Jarocho, como a dos kilómetros de distancia, lo observaba con unos binoculares. La tubería entre la bomba y la pilona aun permanece enterrada y sólo los pobladores con mayor antigüedad podrían recordar su ubicación.

Cabe mencionar un dato curioso. Antes de la pilona, se construyó el tinaco viejo que está junto al ISSSTE. Ese tinaco fue de efímera utilidad, pero pasó a formar parte del activo histórico de nuestra población y hoy son iconos del pueblo, mudos testigos que han presenciado el cambio de clima, la partida definitiva de personas y el crecimiento de Vícam.

Dicen los deslenguados

que en este último medio siglo, la pilona también sirvió para dar temporal cobijo a gran cantidad de parejas que al amparo de las sombras de la noche se daban, como dice Catón, a las artes de libidine. Quizá en algunos años, la pilona y el tinaco pudieran ser declarados patrimonio histórico de las comunidades yaquis.

Otro detalle curioso de las pipas que acarreaban agua, aparte del ya citado lamento del diferencial, era que para que encendieran había que *darles cran*. Esa es una expresión ya en desuso, por lo que no es ocioso decir que darle cran era ayudarle al motor a arrancar dándole vuelta a una manivela ubicada en el frente del carro que le daba vuelta al cigüeñal. Aunque es un aditamento en desuso, se usó mucho tiempo, quizá todavía, con connotaciones sexuales: fulano le dio cran a fulana, se decía.



Tradiciones, usos y costumbres

Prof. Teodoro Buitimea Flores, *Vícam Switch* (franckyaqui@hotmail.com)

Un velorio de difunto yaqui

Muy interesante e ilustrativo resulta conocer la cultura indígena de México. El Día de Muertos es una prácticamente una verdadera fiesta nacional. En las 64 comunidades indígenas del país se celebran estas festividades de acuerdo a su cosmovisión.

Los yaquis, al igual que el resto de los grupos indígenas, también celebran esta importante fecha con la puesta de los tapancos. Ya he hablado de los tapancos y de la festividad de muertos. En esta ocasión hablaremos de los padrinos y su importante función en un funeral yaqui. Cuando sucede un deceso familiar en la casa de un yaqui, rápidamente el mayor de la familia se da a la tarea de elegir a los Padrinos de difunto. Una vez concretada la búsqueda se referirán a ellos como “*áu jaabwekame*” (los responsables).

Cabe resaltar que en la elección tiene una fuerte influencia el género. Cuando la finada es mujer se elige primero a la madrina, y cuando es varón se elegirá primero al padrino. En total serán cuatro los padrinos del funeral porque una vez elegidos los padrinos ellos invitan a su par. Así tendremos que la madrina invita a n padrino y el padrino a una madrina, de forma tal que se logra la armonía.

Una vez puestos de acuerdo, los padrinos harán lo propio a su función: buscar un rosario yaqui, ponerle de mota algodón levemente quemado, si la persona finada estuvo en matrimonio, o flores de papel multicolor, el símbolo de la candidez, cuando se trata de un niño o adulto en celibato

Una vez terminado el rosario, se trenza un largo hilo hasta formar un fuerte cordón que en sus extremos tendrá la mota de algodón o el papel multicolor. Ese material es conocido como “*taksim*” (mortaja). Una vez ya terminados estos accesorios, son puestos en la cruz de mezquite ya sea de la casa de los padrinos o en la del finado.

Durante la velación del cuerpo los padrinos se encargan prácticamente de todo: poner el cuerpo en el *tapejti*, atender a los rezadores, a los danzantes de matachín, atender la cocina, llevar el

café a los asistentes, mantener el orden entre los dolientes (que conserven sus velas, la postura correcta, mantenerse en género) y, algo muy importante y significativo, evitar el consumo de carne entre los familiares durante la velación.

Son los padrinos los encargados de escavar la fosa para inhumar el cuerpo, quemar el *tepejti* y ponerle una cruz de carrizo, mismo que será removido al término del novenario por uno de madera.

El compromiso de los padrinos es en tres momentos: cuando está la velación del cuerpo, en el novenario y el cabo de año. Es difícil sustraerse a



esta responsabilidad que raya en una verdadera obligación social del indio yaqui. Cuando se le pide ser padrino no se puede, ni debe, negarse a hacerlo.

He aquí un testimonio: Sandra Castillo García, 62 años, dice: “Yo he sido madrina varias veces, me han invitado y también he invitado a que me acompañen a atender a una muerta; durante la vigilia a los dolientes no les permito que coman carne, ya que nuestros mayores siempre nos inculcaron que no es bueno comer carne durante la velación, el novenario o cabo de año de algún familiar porque se cree que se está comiendo al finado”.

Al término de la ceremonia de sepelio, quedan formalmente unidos con el lazo del compadrazgo todos los que en ella intervienen, los cuatro padrinos, los familiares del finado, y así se fortalecen los vínculos culturales de la etnia.

Jiakita luutepe

Sime Mejiko bwiarapo juebena ito Bénasi jiakim nas kuakte indijenampo tammachiawame, into bempo kéchia, ito Bénasia ket usyoriata lutu'uriaka jiapsa, junu'u into juebenaka am tuuleka am e'étejo, masu iiani mukila taewaim aabo weyye into tua siime ket bem a ta'apo ámani a bo'ojoria, jume jiakim ket usyolisi a tekippapanoa inika mukilam taewai pajkota, junuen beja te tapanko jabwawame te bibicha, ta beja te ka tapankom bétana te etejoita yaane, alasú animata lutekapo into jaisa wa'a báto achaiwai a uju'u junuen a tawako. Inian beja te emowa etejone; jiakim násuku seenu inika bwam bwita toosiiko, sepsu ameu yootaka weekame bato acháita yooopo kechane o'outa luuteko, into jamutta yooopo kéchane kéchia si wa lutekame jamuttuko, aet chukula intoko ameu jume misterion ujbwán netanne; witti ujbwanta áe mampo yesteko jume bato achaim sepsu aet tekippanoataitine, kuusim jariuta'itine, junume beja chiinim ili

ámmali taya'im aet sumane, junu'u beja juka luutemta te'opou chupiatá etejó, wate into ji'osia sewata áet chachcha, junu'u into juka luutemta ketunanjelitompoatammachia. Siime waka animata kaa nat bobichaka nawa uju'uneneme juntuksan sime nawi beja naiki persona achai tune into naiki persona mala tune, inime beja wepulsí nau lutu'urika a bitne, into kompaamp omo yo'oreka emo ta'ane. Kuusim met welisia ket jume bato achaim ket bwai wikosampo yaane inime beja tacsimpo ta'ewa, ket jiba benasi chiinim ili ámmali tayaim aet chayane o cheasan sewa ji'osiam aet chayaana. Aman animata bookau yeu yumako sepsu tapejtim yaane, animata ama tekbaekai, jume bato achaim bettesi juka ujbwanta jooa, bwe'ituk bem mampo witti

yeeste wa'a ujbwani, junuen beja bempo wame naiki persona achai, into wa'a naiki persona áye wepulsí nau lutu'urika waka pajkota wiike, junuen beja te kosinata uju'umta te am bitne, prinsipalita into maala áye kantoram uju'umta te bitne, into siime paala batorata ama nau yeu yumakamta uju'umta te bitne, ama nabusti into ket waka wawairata ket jiba bensi uju'une into cheasan ameu ket senu, goi baji lutu'uriata ameu bwijne ka junama lu'ula omo am uju'u. kantelam am maksimne, am tonommea am jabwasimne, junuen aneka beja yeu mammachu. Ju'u bato áchai ka tejwaita bobichaka bea bocham ánimata ya'ariane, ama wottuane, into a jamuttuk into áemak kuusekamtawam bwijne. Matchu bicha albapo into jume a kustukame ánimata tetebotua wawairatat welisia. Jume bato áchaim juka wojoriata ánimata ama botenepo a jibweine, aet chukula intoko baka kujta áe bepa tekne. Jibweiwao tajtia wa'a ánimata, kusseu ruktana áu lionokkna, junum into jume bato achaim into jume bato ayem waka wawairata au mujtutwane aet chukula intoko ta'ata yeu weyeu bicha am nuksimne junum beja japteka ánimata a maa bobittuana. Maasu wako intoko ju'u pae yo'owe baka kujta ya'aka áwa kechane. Áet chukula intoko jume persona achaim into persona ayem wawairatau ruktrka animata botekau bicha am nuksika áu omo jiokoekai yeu kuaktine. Jume bato áchim baji weepo ujbwanta yaane, chea bachia aa luutekapo natekai, a nobenariawapo, into a lutu pajkoriawapo. Inia betana senu etejoi inian jiia: “ ne jaikisia ne ye ánimata kustuala, wate into ne ye nunula, amak into inepo ne nunula, ta beja junuem weyepo, wawairata ne ka wakasta am bwa i'ia, bwe'ituk itom yoyo'ora inian itowa lutu'ura tetewaasuk, jan wakasta pajkopo bwaako jan juka ánimata taká bwaane tea.” Inian weyepo ju'u ánimata kujtuabawapo ujbwani tua ka a seariatu bwe'ituk junuen te itepo ka jubwa nateka a lutu'uriak, kian jain a pooberapo tammachiawapo juni'i, ta beja itepo a utte'ak.

Los yaquis y la Revolución Mexicana

Testimonio de don Lupe Gotogopicio

Por Teodoro Buitimea, *Vícam Switch*.

La Revolución Mexicana fue una lucha contra la dictadura del Gral. Don Porfirio Díaz, presidente de México. En esta revuelta social los yaquis participaron activamente a las órdenes de Gral. Álvaro Obregón y, como lo marca la historia, la Revolución no les hizo justicia a este grupo étnico. . Sobre este hecho, Don Guadalupe Gotogopicio, de 92 años de edad, narra parte importante de la historia de la posrevolución Mexicana, de aquellos años, cuando los yaquis, al término de la Revolución Mexicana, exigieron al Gral. Álvaro Obregón, como lo acordaron al principio del movimiento armado, que se les devolviera su territorio ancestral, que estaba en manos ajenas a las de la tribu yaqui.

Su relato inicia “cuando llegan los Generales Ignacio Mori, Luis Matus y el Gral. Cochemea de pelear al lado de Obregón, en el centro del país”. Ellos siempre estuvieron bajo el cobijo del Gral. Álvaro Obregón, y lo frecuentaban cuando vivía en el Nainari, en Cajeme (hoy Ciudad Obregón).

Para asegurarse de que estuvieran de acuerdo con la autorización para que parte del territorio (el valle del yaqui) siguiera en manos de los yoris, el General Obregón les pidió que fueran a visitarlo cada mes. Con la misma puntualidad les entregaba dinero en monedas de oro, donación que ellos fueron ocultando. Pero los gobernadores yaquis se dieron cuenta de esa acción y tomaron al Gral. Ignacio Mori y lo azotaron en ocho ocasiones, una vez en cada pueblo, de acuerdo con los usos y costumbres, como castigo ejemplar. Los Generales Matus y Cochemea pusieron tierra de por medio para no ser castigados.

Cuando el ferrocarril de Álvaro Obregón fue detenido en Vícam, la orden era que no pasara con vida por esta región, que lo mataran aquí. Los guerreros yaquis electos para esta misión fueron tres: Simón Loji, Güero Rivera y Chico Matachín. Los que los eligieron sabían de su entrega en la lucha y su uso de las armas. Pero los yaquis escogidos para la misión andaban en

Hermosillo y no se pudo proceder.

Quienes ordenaron esta acción en contra del Álvaro Obregón eran yoris que vivían en el centro del país que no querían que Obregón volviera a ser Presidente y pensaron eliminarlo en territorio yaqui.

Cuando termina la Revolución —continúa Don Guadalupe Gotogopicio— muchas mujeres esposas de yaquis quedaron en lugares del centro del país donde ellos presentaron batalla. Entonces hubo una disposición para que fueran a recogerlas. Uno de los que fueron fue mi tío Loreto Loji. Cuando supo de esta disposición, en la antevíspera del Día de Muertos, estábamos en la sierra. Mis mayores lo enviaron al pueblo a comprar alimentos para la ofrenda y no llegó de regreso porque se fue en busca de su esposa. La encontró a medio camino.

Hubo yaquis que en esos momentos difíciles en que el gobierno mexicano les declaraba la guerra se fueron a la Unión Americana y fueron los cimientos de familias que ahora están allá. Ya lejos de su territorio, se organizaron para seguir apoyando a la tribu, como es el caso de José María Kupaje. Una vez, cuando venían de regreso bajado de la sierra, iban vestidos con ropa de mezclilla y eso provocó un gran desconcierto en una mujer de nombre Lola Kukut, mujer yaqui armada, que sin más les disparó dándole a Kupaje en una nalga. Los supuestos intrusos tuvieron que gritarle que eran yaquis y que traían noticias positivas. Dijeron que el gobierno americano le dijo al gobierno mexicano lo siguiente: “Los yaquis, como nación, no están luchando por algo ajeno a ellos; el territorio siempre ha sido de ellos y ellos únicamente lo defienden de ustedes. Si siguen agrediéndolos, nosotros también atacaremos como nación, como gobierno americano, a ver si es igual”.

Eso nos dijo Don Guadalupe Gotogopicio en entrevista realizada el día lunes 25 de junio de 2012 en la Loma de Guamúchil.

Tinaco caído de Casas Blancas

Por la Redacción

¡Hasta dónde hemos llegado! Fíjense que el tinaco de Casas Blancas sigue allí tirado en el suelo. Hace un tiempo estuvo a punto de caer encima de algunas casas, pero gracias a la nota del Vícam Switch denunciado ese peligro, llegó personal de CEA, lo quitaron y lo dejaron en el suelo con la promesa de que después lo instalarían como es debido. Después de unos dos años, el tinaco permanece tirado en el mismo lugar.

No tiene usted por qué saberlo, pero resulta que ya en varias ocasiones han llegado muy diferentes personas con muchos pretextos y hasta con órdenes queriéndolo desmantelar. Lo más sospechoso es que llagan a media noche. La verdad es que van a desmantelarlo para venderlo como fierro viejo.

De no ser por los vecinos, este tinaco ya no estuviera allí. No sirve para nada allí donde esta (aunque quizá nos equivoquemos porque los niños se divierten mucho jugando en él), pero ojalá que las autoridades cumplan con su obligación y lo reinstalen porque hace mucha falta un depósito de agua en ese pueblo yaqui... Porque si sigue allí, va a desaparecer un día de estos.



La Carreta...

Por: U Awi Sai Yo'owe, *Vícam Switch*.

Los Mártires del Cinto



Los lectores que han seguido esta columna habrán notado que quien esto escribe ha hecho alusión continuamente al cinto y a los plebes que sus papás cintareaban. Me tocó vivir una época donde la ley del cinto era la que imperaba, el cuero caía sobre los infantiles glúteos o espaldas a cualquier hora del día. Cuando a uno le decían “te anda buscando tu papá”, uno ya sabía lo que venía: una feroz cintariza que enchilaba el cuerpo. La felpa era como las luchas, sin límite de tiempo. En recuerdo a esos jóvenes y niños que fueron masacrados por el cuero inmisericorde del cinturón, escribí estas memorias, los mártires del cinto.

La primera ocasión que descubrí ese mundo primitivo fue cuando en un baño le estaban dando una felpa a un niño al que le decían el Muñeco. Se escuchaba como una rata llorando y yo me preguntaba qué estaría pasando. Como a la media hora obtuve la respuesta; por la puerta del baño salió el malamente llamado Muñeco—porque era muy feo—bañadito y cintareado de pies a cabeza. ¿Qué le paso al niño, apá? —pregunte. Le estaban aplicando el correctivo necesario en esta edad, fue la respuesta.

La madre del muñeco, para hacer más terrorífico aquel momento, todavía le dijo: y no te me vayas muy lejos porque todavía te falta media hora más de cueriza, y da gracias que tu

papá no está aquí porque te iría peor, sentenció la dadivosa madre.

En mi curiosidad infantil, quise comprobar si al Muñeco lo volverían a cuerear y me quedé cerca del lugar. No pasó mucho tiempo cuando volvieron a meter de la mano al muñeco al baño y de nuevo los azotes. Media hora más de cinto y llantos agudos; volvió a salir bañado de aquel tormento.

Jugábamos un amigo y yo en el techo de un chiquero, hogar de una gran cochi, y en dos ocasiones el papá de mi amigo le gritó: bájate de ahí porque te voy a dar una pela. Presintiendo lo peor, me bajé inmediatamente y me puse del otro lado del cerco que dividía las casas para estar a salvo. Después del segundo llamado apareció el furioso padre sacándose de la cintura un cinto negro ancho y grueso; mi amigo estaba aun arriba del techo y quiso correr, pero para su desgracia una pierna se le fue por un hoyo convirtiéndose en materia cintareable. Luego, luego el cinto cayó sobre su cuerpo en repetidas ocasiones. Yo conté 27 cintarazos. Por si fuera poco, apareció el abuelo de mi amigo cinto en mano iniciando con rigor otra cintariza sobre el pobre niño. Esto no le pareció al padre y levantando la voz muy fuerte dijo al abuelo: a mi hijo nadie le pega más que yo; yo puedo corregirlo solo, no necesito bules para nadar. Haciendo caso omiso a los reclamos, el abuelo convertido en ogro seguía batanando el cuerpo del nieto. En una acción inolvidable, el ignorado padre le dio un cintarazo al tierno abuelo en el lomo, este se volvió y devolvió el cintarazo iniciándose así una feroz e inolvidable cintariza entre padre y abuelo. En mis adentros sonreía gustosamente al ser testigo de ese intercambio de cuero entre dos verdugos de infantes de aquellos tiempos, sobre todo del abuelo que era un implacable descuerador de sus hijos.

Cerca de la casa vivía el Chuy, un chamaco vaguísimo, grosero y muy llorón; constantemente le obsequiaban felpas carniceras con lo que su madre encontrara a la mano (bandas, piolas, mangueras etc.). En una ocasión le acabó un gallo giro en el cuerpo.

Cuando el Chuy andaba en la vagancia lloraba a cada rato. Cuando

la gente le preguntaba por la causa del llanto, él contestaba que porque le iban a pegar mucho por vago. Cuando llegaba al hogar materno, su progenitora hecha un basilisco se le quedaba mirando. El Chuy intuía algo muy grave y le decía a su mamá: no te concentres tanto para pegarme mientras más te concentras, más me duele. Su madre lo amarraba de una mano a un mezquite nomás para que el Chuy corriera tratando de librarse de los golpes. Así ella se enojaba más y lo azotaba con más fuerza. Le pegaba durante tres días con intervalos de tres horas, respetando las horas de comida y baño.

Siempre me preguntaba por qué después de cintarear a los pobres niños los bañaban, y no tardó mucho en llegarme la respuesta cuando mi cuerpo estrenó el cinto, a la tierna edad de seis años. Me mandaron a traer un cloro y me negué hacerlo. De eso se dio cuenta mi padre y se me dejó venir. Yo nunca pensé que me pegarían, por mi edad. Pero cuál sería mi sorpresa que me asestaron seis fuertes cintarazos y yo me revolcaba en el suelo como cola de cachora con mi cuerpecito perfectamente enchilado y lleno de tierra. De ahí me mandaron a bañar, y comprendí entonces el porqué del baño. Esa fue la primera pela del día. A mediodía jugaba luchas con mi hermano menor. Yo era el Rayo de Jalisco y mi hermano el Huracán Ramírez. En una de esas lo hice giras arrancándole un mugroso trapo que el usaba como mascara. Mi hermano fue y se quejó con el progenitor y éste, ipso facto, me dio cuero por segunda vez en un día. Al caer la tarde me volvieron a mandar por el cloro y yo en una acción temeraria me volví a negar. La madre va y se queja con el padre y éste completamente enfurecido dice: a este fregado ya le gusto el cinto, ahora le voy a dar el doble. Para eso yo estaba escondido debajo de una mesa donde sólo yo cabía, al acercarse mi cintareador le pregunte inocentemente: ¿apoco me vas a volver a pegar? Añóoo, pues —fue la respuesta. Me picaba con un palo para obligarme a salir de debajo de la mesa hasta que lo logró. Me tomó por una pata, me subió a la mesa y allí me aplicó una cintariza criminal convirtiéndome en uno más de los mártires del cinto.



Niños, al fin niños, divirtiéndose a lo grande en la cancha ante el deterioro de los columpios de la plaza. Foto: Armando Sánchez

Visión deportiva

Octavio Cervantes Ojeda, Vícam Switch

tavolpe@hotmail.com

Gran final de futbol de la liga de comunidades yaquis del torneo de copa 2012

El encuentro se realizó entre los grandes equipos de primera fuerza, el club deportivo *Corona* contra el equipo *Londres*. El cotejo se llevó a cabo el domingo 14 de octubre a las 3 de la tarde en el campo de Severiano Puertas Quintero. El partido fue sancionado de manera muy atinada por una terna arbitral del colegio local de Vícam.

Un gran encuentro entre dos escuadras contrastantes en su planteamiento: el *Corona* con un gran despliegue de toque razos y precisos, con muchas triangulaciones. Y el equipo *Londres*, con un futbol más de potencia, velocidad y contragolpes de mucho peligro. El único gol del partido lo anotó el jugador Nigga Valencia, quien después de una llegada explosiva por la banda y cambiando el juego hacia el centro, logra empalmar el balón de volea y sacando un potente disparo anota un gran golazo a media altura y pegado al poste izquierdo.

Así termina el encuentro con marcador 1-0 resultando campeón el Equipo *Londres*, dirigido muy atinadamente por el técnico Rubén Saavedra. Al final del partido se premió a lo mejor del torneo. La directiva entregó muy bonitos y grandes trofeos.

También se reconoció al equipo *Corona* como sub-campeón de la temporada.

Sedio reconocimiento al campeón goleador, Zaid Lepro Partida (del equipo *Londres*) con 35 goles.

El jugador más valioso fue Francisco (el Paco) Aguilera, portero del equipo *Londres*.

Destaca la Escuela Secundaria Técnica No. 28 en torneo Copa Coca-Cola

El torneo se lleva a cabo en Ciudad Obregón los días sábados por la mañana y participan los dos equipos

de la secundaria, y hasta hoy marchan de manera invicta en sus dos ramas. El equipo femenino lleva tres ganados, ocho goles a favor y cero en contra. Los varones, tres ganados, diez goles a favor y cero en contra.

Entre los jugadores más destacados se encuentra Ángel Fernando (Chuletas) Lepro, Víctor Tajincola y el potente jugador zurdo Rico Valdez, quien ya ha sido visoreado por el club Pachuca de primera división profesional. De hecho, en unos días más va a hacerse pruebas con vista a quedar en las fuerzas básicas de aquel equipo.

Ambos equipos ya están colocados en semifinales en su etapa municipal gracias al esfuerzo de todos esos jovencitos que están poniendo muy en alto el deporte de nuestra región.

También destacamos que ambos equipos están dirigidos por el jugador Juan (El Cebollas) Cervantes, quien lo hace en gran forma y creando un buen ambiente de disciplina y respeto en sus jugadores.

Visitaran Vícam por quinta vez los equipos empalmenses de futbol soccer varonil y femenino de la escuela primaria Moisés Saenz Garza

Para el próximo sábado 17 de noviembre se tendrá nuevamente la grata visita de los equipos de futbol de la Escuela Moisés Saenz Garza de Empalme, quienes ya lo han hecho una tradición y jugaran contra las escuadras de *Los Generalitos* de la escuela Primaria *Porfirio Buitimea*.

Ambos partidos se realizaran en el campo juvenil que se encuentra en frente del gimnasio y comenzaran a las 10 de la mañana, primero las niñas y posteriormente los niños.

Destacamos que en ese viaje, los equipos de la ciudad rielera vienen acompañados por muchos padres de familia, quienes todo el tiempo apoyan con un gran entusiasmo a sus hijos y saben que este tipo de encuentros son de gran relevancia en la educación integral de sus hijos.



Equipo Londres, campeón

Foto del Recuerdo



El Cele Ochoa, Manuel Márquez y el Ralo Barra en una ceremonia de inauguración de los juegos en los años setentas.

Calaveras

Felipe Calderón Hinojosa

Aquí yace, luce yerto
Don Felipe Calderón,
Le aplauden miles de
muertos,
Al arribar al panteón
En su tumba, un ciudadano,
Escribe con letra gruesa:
“Hoy se encuentra en el
arcano,
Felpó de modo muy feo,
Falleció de la tristeza
Por no conseguir empleo”

Guillermo Padrés Elías

Al expirar, mientras pudo,
Él sí que pensó contento:
-feliz al cielo me subo,
Ya ordené en mi testamento,
Que me hagan un
monumento
Que tenga forma de tubo.
Situada quedó su fosa
En hermoso terraplén
Se lee en inscripción
borrosa:
“Vamos bien, vamos muy
bien”.

Movimiento Ciudadano por el Agua

Se expresa así la dientona:
-ya se encuentran en mi
granja
y agradezco su presencia,
su caja va en esta zona,
aquí en esta larga zanja
del Acueducto ... Pendencia.

Dr. José A. Córdova (SEP)

De críticas un alud
Recibió este buen señor
En vida, pues su función
En lugar de hallar salud
Y una cura a su dolor,
Se agravó la educación.
La catrina le recuerda
Frase que ya tiene rato:

-Oiga usted, mi buen doctor,
“zapatero a tus zapatos”.

Elba Esther Gordillo

Promete así la “flaquita”
Haciendo una mueca atroz:
-aquí estarás tranquila,
Pasarás momentos gratos
E igual que en tu sindicato,
Nadie te alzaré la voz.

CFE

Se encuentran en el averno
Un ambiente de misterio,
Pues aquí en el cementerio,
El apagón es eterno.
No hay corriente, para nada,
Así probarán (me late)
Una buena cucharada
De su propio chocolate.

Administraciones municipales salientes que dejaron muchas deudas y arcas vacías

Los muertitos se relajan
Se presentan al Creador,
Confiesan que en su labor,
Vaciaron todas las cajas.
El esqueleto rumbero
Anota en lápida oscura
Para que todos notaran:
“los traje por tracaleros,
Aquí sí, estoy segura,
Sus cuentas serán muy
claras”.

Diputados y Senadores

La esquelética figura
Hace chuzas en el Senado
Y junto con diputados
Los pone en su sepultura.
Con rostro patibulario,
Dice con voz repelente:
Pasarán por un calvario
Por ganar grandes salarios
Sin el sudor de su frente.

Reflexiones

Neftaly Osuna Reyna, Vícam Switch.

Cae La Noche

Cae la noche y mis piernas siguen atadas/ pido al varón de la cruz, el que sanó al mundo sus llagas, que cure las mías/ son diez y ocho o veinte horas en la cama y me asfixia/ las sabanas se pegan a mi cuerpo como una segunda piel y mis piernas duermen/ busco el nudo que las desate y no lo encuentro/ pido a Dios tenga de mi misericordia/ que esta carga no es humana, y ruego me tome en sus brazos/ mis piernas que me llevaron por caminos y colinas están quietas/ ellas recorrieron kilómetros y kilómetros por brechas donde el aroma a batamote y mezquite me colmaban el olfato/ era increíble como soportaban el esfuerzo y la carga de trabajo/ pero hoy, pero hoy duermen y duele el corazón y el entendimiento/ no puedo comprender cómo se detuvo esa mecánica tan fina, cómo el movimiento cesó/ dicen los doctores de la tierra que una tumoración impide que las señales del cerebro lleguen a mis piernas y lloro por ellas/ por su función que está detenida/ las veo inmóviles y pesadas/ añoro sus pasos firmes sobre la tierra/ sobre las calles de Vícam y ruego: Dios mío, no desampares a la obra de tus manos.

Solo Veo La Cruz

Uno a uno me fueron olvidando/ mi suelo se llenó de grietas y por ahí me diluyó el olvido/ les aterra pasar una noche de dolor conmigo; y los entiendo/ esta carga no es para humanos; y sólo veo la cruz/ un cinturón me oprime con fuerza y el aire falta/ regularmente mi cuerpo está sucio/ falta el agua que lo limpie y la mano que me ayude/ me siento solo, abandonado y sólo veo la cruz/ es difícil ser carga, pero es la realidad/ todos los días muero un poco;/ pero vivo más de lo que muero/ mis células se multiplican y se afanan en destruirme/ mi sangre brota por las agujas que pinchan mis venas y sólo veo la cruz/ una pared verde como la esperanza es mi compañera/ la mente atenta a cualquier síntoma/ las manos que tiemblan y esperan; mi corazón que late y llora; y sólo veo la cruz de la que ha bajado Jesucristo y me tiende sus brazos.

Agradecimiento

Por medio del *Vícam Switch* agradezco profundamente a los que han estado conmigo estos últimos meses. Primeramente agradezco a Dios, mi padre, por prestarme vida y tomarme de la mano para rescatarme de la orilla de la muerte.

Agradezco a la maestra Célida Teresa López Cárdenas, Subsecretaria de Participación Ciudadana y Enlace Institucional del gobierno del estado, por su solidaridad y apoyo desinteresado en estos momentos azarosos de la vida.

También agradezco la solidaridad de Hervey Murillo Valle, Alma Avendaño, Carlos Cruz, Eusebio Valdez Mexía, José María Talamante, Félix Martínez, Gabriel Valencia Badachi, Ernesto Leyva, José Dolores Coronado, Ariel Gaxiola, Jesús Preciado, Armando Sánchez, Maximiliano Mendoza Estrella y a Martín García.

A los viqueños y no viqueños que a través de su generosidad han hecho posible que esta carga sea más liviana.

A mis queridas hermanas María Alejandra García Talamante y Sonia Martina, María y Patricia Rodríguez, Ana Félix, Eduardo Meza, José Lolo Gutiérrez, a las familias Pacheco Talamante, García Miramontes, al personal del distrito 04 del IFE y a todos aquellos que no conozco e igual me tendieron su mano.

Gracias, se que Dios multiplicará sus bendiciones y hará crecer su vida y las de sus familias.

Caleidoscopio

Por Jesús Diego Enriquez Cajigas

Durante su estancia en la Tierra, El Principito conoció muchas cosas, plantas y animales. Las hormigas llamaron particularmente su atención.

— ¿Qué son ustedes y qué hacen? —Preguntó El Principito.

— Somos hormigas y siempre estamos trabajando —contestaron ellas sin dejar de avanzar.

— ¿Y quién les ordena hacer todo ese trabajo?

— Nadie. Sabemos lo que debemos hacer y simplemente lo hacemos.

El Principito meditó durante un rato:

— Admiro a las hormigas por su orden y disciplina. Simplemente cumplen con su destino sin pretextos ni evasivas. Deberíamos aprender de ellas. El Principito se enrolló su bufanda, volteó hacia algún lugar perdido en la inmensidad del cielo y siguió su camino en busca de nuevos amigos.

¡Hasta el mes que viene!

Las silenciosas cartas del solitario

Por Diego Enrique Rodríguez Landeros, *Vícam Switch* (traslaciondecabotaje.blogspot.com)



Esta carta es una felicitación para mi carnal Jano, Licenciado en Sociología.

Escribo esto en el décimo piso de un edificio que tiene dieciséis. Por razones extrañas, me pagan por cuidar este departamento. Vengo de lunes a viernes. Estoy solo como un velador. Me he puesto a fantasear con un mundo sin voces humanas, una vida serena, silenciosa, sin prisa por hablar ni chismosear; un mundo en el que la comunicación oral, relegada a los muladares desesperantes del tartamudeo y lo gangoso, daría paso a la utopía de las cartas. Pero veo por la ventana —perfecta para defenestrarme por ella— la enorme ciudad, las incontables antenas, y pienso que mi utopía silenciosa es demasiado anacrónica para funcionar, debido, entre otras cosas, a las innovaciones de la telecomunicación. Si en estos días la humanidad perdiera la capacidad de emitir sonidos articulados, y la única posibilidad para comunicarse fuera por escrito, si hasta el lenguaje de los sordomudos se perdiera, la banalidad y el chisme—cucarachas que sobrevivirán incluso a una catástrofe nuclear— se verían salvados por la existencia de Twitter. Lo más probable es que, por flojera y carencia de destreza, nadie escribiría cartas. Imagino a vecinas metiches, amigos, novios, políticos y secuestradores, sumidos todos en las degeneradas orgías de las redes sociales. Imagino a mi soñado mundo sin voces corrompido por la gangrena purulenta de la vox pópuli

electrónica. Imagino a las oficinas de correos cerradas por derribo, víctimas indefensas de una claudicación general de la sensibilidad.

Se creará que soy un moralista, alguien que se considera superior y que critica las costumbres de los demás. Sin embargo, mis opiniones no son del todo radicales, y si las he escrito no es porque quiera convencer a nadie, sino porque estoy huyendo de la soledad. La verdad es que, en este departamento vacío, soy presa de la desesperación y la incomunicación: me arrepiento profundamente de no tener una cuenta de Twitter para poder escribir que estoy a punto de tirarme por la ventana por carecer de un acompañante con quien platicar banalidades. A tal grado ha llegado mi pensamiento de solitario velador, que se ha vuelto verdadera la preocupación que me embarga por las circunstancias de mi fantasía silenciosa. Pienso en posibles situaciones extremas. Si estando solo padeciera ataques reales de ansiedad y claustrofobia, si me abatieran de pronto intempestivas olas de demoledora depresión al punto de llevarme al borde del suicidio, yo, que no soy muy propenso a hablarles por teléfono a las personas, yo, ese sujeto que fantasea con un mundo silencioso, me vería obligado a intentar comunicarme con alguien, me vería necesitado de escuchar una cálida voz humana. Lo malo es que sólo oíría tonterías del estilo: “piénsalo bien, hay mucha gente que te quiere, la vida es hermosa, espérame ahí y no hagas nada, voy a llamar a los bomberos...”. La verdad es que con frases como éstas más vale tirarse de inmediato para huir de la estupidez humana y de su incapacidad para defender a la vida del vértigo de la muerte. No quiero ni imaginar qué pasaría si twitteara que quiero saltar por la ventana: no faltaría quien me respondiera: “¡Hazlo ya, la vida no vale nada!”, frase que no sabría si tomar como proveniente de un nihilista sincero o de un bromista inocuo, lo cual le restaría fuerza y eficacia al consejo.

Por el contrario, en defensa de mi utopía, es justo decir que la redacción de cartas sí salvaría a muchos suicidas, o por lo menos los libraría de la incompreensión y la gratuidad de su acto, otorgándoles la oportunidad, si así lo desean, de justificarse. Sitú, lector, estás pensando

en acabar con tu vida, pero crees que todavía no es urgente jalar el gatillo; si crees que ese momento definitivo puede esperar unos cuantos minutos más, termina de leer este texto y quizá te convenzas, como yo intento hacerlo, de que la vida puede valer la pena aunque sea como medio para disponer del tiempo necesario para escribir cartas pausadas y reconfortantes. La muerte puede esperar lo que nos tardemos en redactar la última página, aunque tengamos que reescribirla innumerables veces con tal de que sea clara. Lewis Carroll, en su ensayo “Ocho o nueve palabras sobre escritura epistolar”, dice que una Regla de oro para mejorar la elaboración de cartas es hacerlo con legibilidad, con letra y pensamientos meditados, porque “Gran parte de la mala escritura en el mundo proviene simplemente de escribir demasiado deprisa”. Así que, lector, deja esa pistola, aléjate de la ventana, inicia tu carta de despedida sin apresurarte y, cuando la termines, espera un par de horas para releer lo escrito, corrige las faltas de ortografía y puntuación, agrega y quita párrafos, evita a toda costa la mala escritura, nunca te conformes con lo redactado, ve a la librería a comprar un diccionario de sinónimos, ostenta un léxico florido y digno de un estilo fúnebre que resulte, a fin de cuentas, imperecedero...

Digo todo esto porque a este décimo piso he traído, como lo haría un presidiario silencioso e incomunicado, un mazo de naipes para jugar solitario. Sin embargo, confieso que hago un poco de trampa porque mis naipes no son cartas normales, sino un juego de palabras, es decir, son libros. Salvador Novo escribió que “Desde cierto punto de vista, podría estimarse que todo escrito, que toda literatura, equivale a cartas que los autores han dirigido (botellas lanzadas al mar) a sus prójimos”. Pues bien, una de mis cartas predilectas es Suicidios ejemplares, colección de cuentos de Enrique Vila-Matas donde se encuentra “Un invento muy práctico”, la historia de Mary, una anciana que, después de enviudar, comienza a enloquecer y, como yo, intenta aventarse desde el balcón de su alto edificio. Si no lo hace y logra escapar de “la maniática desesperación” que la persigue es porque descubre que el acto de escribir cartas es un invento maravilloso para sobrevivir. Mary dice: “recordé que hay

quien escribe cartas para vengarse de alguien, o de algo, o bien para huir de la obsesión constante de la muerte o para huir del gran bostezo universal, o simplemente para pasar el rato, que ya es mucho, y así huir de la locura que, tarde o temprano, a todos nos amenaza”. Al leer esa historia, me di cuenta de que yo también tenía que escribir una carta o lo que fuera. Fue así como comencé este texto.

En eso estaba cuando me asaltó una sensación de vacío. Recordé que el primero de todos los pasos que Lewis Carroll aconseja para escribir una carta es, aun antes de redactarla, escribir las señas y pegar el sello postal. Yo no había cumplido con ese orden, y lo que era peor: no tenía destinatario. ¿A quién iba dirigido mi texto? Del otro lado de la ventana no había nadie dispuesto a leerme con atención. Por más que existan muchas personas interesadas en lo que uno escribe, la verdad imbatible que yace en el fondo de la vida es que nunca nadie nos va a entender realmente. Más vale buscar el silencio. Luego, ¿para qué escribir? ¿Para mandarse cartas a uno mismo y jugar al solitario, para huir de las conversaciones, para convencerse de no saltar por el balcón? Puede ser. Miré de nuevo a la ventana y ésta me devolvió mi reflejo: un rostro pálido y un poco desfigurado, lo cual me trajo a la memoria una frase de Mary, la anciana del cuento: “la soledad es imposible, pues está poblada de fantasmas”. Entonces comprendí, como le pasó a ella, que uno escribe cartas a los fantasmas de su soledad, y que esa escritura desquiciada y delirante es en realidad algo muy cuerdo, pues son los propios fantasmas los más elegantes y silenciosos lectores que uno puede encontrar. Por eso pido que si alguna vez esta carta encerrada en una botella llegara a manos de un extraño, no sea leída como una llamada de auxilio. Me encuentro bien. Perpetré estos párrafos para no sentirme solo, para pasar el tiempo, para no saltar, y al hacerlo aprendí muchas cosas importantes en materia de enigmas. Aprendí, como dijo Vila-Matas, que “lo que predominaba no era el misterio de la locura, sino más bien, pura y simplemente, el misterio de la escritura”. El gran misterio de permanecer callado en un décimo piso y no despeñarse en el intento.

Ayer, como ayer y ahora, como ahora

Julián Valenzuela, *Vícam Switch* (agalope@vicamswitch.com)



Adiós al PAN

Dentro de un mes estrenaremos presidente, pero no hay que tener esperanzas de que la cosa cambie para la prole, aunque sí tengamos la expectativa de saber cómo ejercerá su presidencia Enrique Peña Nieto.

¿Estamos en la antesala de un PRI renovado y moderno con capacidad de enfrentar los retos que enfrenta el País? Tenemos un México en crisis, que enfrenta organizaciones que se consideran entre las más violentas del planeta. Yo creo que contamos con el PRI de siempre. Al menos ese indicio está dando ya, cuando ni siquiera ha retomado todavía el poder en forma oficial, ya que la protección que brindó a los sindicatos, esto es, a los líderes de los sindicatos, con motivo de la reforma laboral es evidencia clara de que PRI viejo no aprende democracia nueva.

Los ingenuos optimistas que creían que la llegada de Enrique Peña Nieto a la Presidencia podía traer consigo un cambio en la mentalidad y prácticas de los priistas pues creo que se llevarán una gran desilusión.

Por otro lado el crimen del hijo de Moreira acompañará a Peña Nieto durante su sexenio y esto significa el antes y el

después de la interpretación sobre la violencia en México. Moreira, quiéralo o no, es de los suyos y no tiene ningún motivo más para guardar silencio sobre su experiencia; es más, ya dijo que empresarios han amasado grandes fortunas a partir de vínculos creados con el narcotráfico y los responsabiliza de la muerte de su hijo, quiere justicia, no quiere venganza, ahora se siente hermano de todos los que sufren a causa de la violencia que vive México, pide que el mal sea erradicado desde la raíz y que tiene mucha información que dar.

Yo me pregunto por qué esperar que el dolor se sienta en carne propia para entonces querer que las cosas se arreglen de raíz. Moreira fue gobernador, fue presidente de su partido, es hermano del actual gobernador de Coahuila y ¿por qué ahora si sabe que los empresarios del carbón son narcos, que los políticos son corruptos y antes no?

Entonces Peña Nieto tendría que definir para quién trabaja, mucho más allá de su discurso. Hasta la fecha, las intenciones de la clase política no han sido precisamente las de servir al pueblo, por el contrario, solamente sirvieron a sus intereses personales. Las consecuencias por supuesto no se han hecho esperar, pero hoy la sangre ya llegó al río.

El éxito de los políticos no dependía de su nivel de educación, carisma o propuestas, sino de su capacidad de funcionar dentro del sistema autoritario y de entender las reglas del juego del partido. Esa misma clase política buscaba promover gente como ellos, con sus mismas características: Lealtad ciega y un compromiso de no hacerle sombra a sus jefes. Los líderes sabían

que su supervivencia dependía de su capacidad de no sobresalir sobre los demás, porque en el momento que sacaban la cabeza corrían el riesgo de que se las cortaran.

Y como era una época de autoritarismo político, este modo de gobernar se reflejó en el estilo de liderazgo que no buscaba consensos, sino que ordenaba y ejercía la represión si se sospechaba que no se seguían las pautas marcadas por el gobernante. Además, el estilo de liderazgo que se ejerció en México desde la Presidencia y desde los gobiernos estatales desde hace más de un siglo corrompió las formas de liderazgo en todos los ámbitos de la sociedad.

Hoy día continuamos observando rasgos del mismo liderazgo en el ejercicio del poder, tanto en las empresas como en sindicatos, mostrando características que van completamente en contra de las tendencias del nuevo liderazgo que requieren las empresas y las organizaciones en un mundo globalizado.

Las nuevas generaciones deben tener la capacidad de crear un clima de trabajo que genere confianza, inspire la creatividad y favorezca compromisos duraderos con un proyecto empresarial estimulante. Si comparamos esta idea con el liderazgo que se ejerce en México, nos damos cuenta que seguimos en el mismo camino que seguía Fidel Velázquez y que sigue Elba Ester Gordillo, y todos los líderes sindicales de la época. ¿Será que Enrique Peña y su equipo podrán imponer un estilo de liderazgo moderno en el País?

Dice el dicho: “Transformarse o morir”. Esto también se aplica a los líderes políticos y sociales.

El reto es tremendo ya que un país en crisis requiere no sólo de buenos líderes, sino de líderes extraordinarios, con la capacidad de enfrentar organizaciones criminales y grupos políticos que serían un reto para cualquier democracia del primer mundo. Probablemente la herramienta más poderosa con que contaban los líderes de antaño era el

uso ilimitado de la fuerza del Estado y del aparato de inteligencia para amedrentar a sus opositores, ya sea mediante amenazas a su integridad física o con el uso de información que de hacerse pública los hubiera aniquilado políticamente como en el caso hoy de Moreira, que de seguir con sus amenazas de soltar todo lo que sabe, quizá su vida no valga un cacahuete.

La poca o nula habilidad de los gobernantes para negociar y buscar consensos, y por supuesto su ineficacia política, resultaba en el uso sin restricciones ni cuestionamientos de los mecanismos de represión. Si se puede someter a los demás con golpes y amenazas, ¿para qué tomarse el esfuerzo de buscar el apoyo de los ciudadanos o de las personas que representan? Es mucho más fácil gobernar con la fuerza bruta. Esto simple y llanamente ya no es una opción para la nueva administración. Y aunque la promoción internacional de los derechos humanos claramente influyó en la transición democrática y la protección de los derechos humanos en México, fueron otras tendencias como el uso del dinero, las que empujaron a los líderes a reducir dramáticamente el uso de la fuerza como principal herramienta para gobernar.

La libertad de expresión, la apertura informativa, la fortaleza de los partidos de oposición y la nueva cultura de transparencia ejercieron una serie de presiones para aquellos líderes que usaron la represión.

En adelante, el temor de enfrentar un juicio político o criminal hará que todo gobernante reconsidere dos veces los hechos antes de usar la fuerza del Estado para contener a la población. Esto no impide que un líder político no pueda usar las fuerzas de seguridad en momentos que sea necesario hacerlo. La diferencia es que el líder moderno lo pondera y sabe que es la última opción que debe considerarse.

Los líderes modernos, ante todo, saben anticipar, negociar y crear consensos. Ya ve que a diferencia de hace seis años, hoy los gobernadores de la izquierda también estarán en la toma de posesión de Enrique Peña Nieto.

Si sabe rezar empiece, ya que la mayoría de lo aquí escribo son solo buenos deseos.



Mi hijo y yo

Por Rubí E. Landeros Pineda, *Vícam Switch*
(rubilanderos@vicamswitch.com)

Inculcar las tradiciones



*Qué injusta, qué maldita,
qué cabrona la muerte
que no nos mata a nosotros
sino a los que amamos.*
Carlos Fuentes (1929-2012)
Periodista y escritor mexicano.

Próxima está nuevamente la fecha para celebrar a los que partieron antes que nosotros. Es cierto que los recordamos con frecuencia durante el transcurso del año, pero hay fechas importantes en las que las añoranzas y el recuerdo nos acerca al lugar donde depositamos los restos físicos de nuestros seres amados. Quizás el día en que cumplían años, la fecha que fallecieron y por supuesto el tradicional Día de Muertos. Durante estos dos días, primero y dos de noviembre, los panteones de todo el país se llenan de flores, de coronas, de rezos. Las familias llegan a venerar a sus muertos y cargados de cubetas, escoba y muchas ganas, limpian el espacio que les corresponde. Pero, ¿qué pasa en el panteón de Vícam? Es una triste realidad, pero en cualquier momento que uno vaya lo encuentra en el abandono, lleno de basura, yerbajos que crecen sin ton ni son, tumbas rotas. Además que en sí mismo, el abandono del panteón es una desgracia, el ejemplo que se les da a los niños es que no es importante que se descuiden los lugares, ni los de recreo como la plaza del pueblo donde los pocos juegos que existían están todos rotos representando un peligro para los infantes que desean divertirse ahí, o también las canchas donde las gradas ya no existen y por supuesto el panteón que es el tema principal de este

artículo.

Si días antes cada familia que acostumbra ir al cementerio se permitiera limpiar, además del espacio que le corresponde, otro poquito. Si desyerbara no sólo el pequeño espacio de la tumba de su familiar, sino otro poquito, que regaran los caminitos, seguramente el panteón sería un lugar más agradable para visitar y poder velar a nuestros muertos en un sitio como el que ellos se merecen. Involucrar a los niños y adolescentes en estas actividades de limpieza no sólo ayudaría a que se sientan más cercanos a la familia, sino a demostrar respeto por los que se han ido, mostrándoles con hechos y no sólo con palabras que el que se adelantó en el camino sigue siendo importante en nuestras vidas. Los más pequeños pueden recoger la basura tirada, los adolescentes pueden cooperar desyerbando la zona, regar a buena hora para que se apisone la tierra y no se haga terregal con cada carro que llega. Y al terminar la velada recoger los restos de basura que se acumulen en la noche. Envases de sodas, bolsas de papas fritas, latas de cerveza, en fin es una oportunidad para que las nuevas generaciones aprendan conjuntamente de las tradiciones de velar a los muertos también el cuidado por el medio ambiente y los valores básicos de respeto. Ojalá llegara el día en que las personas de Vícam pudiéramos dejar en el panteón las ofrendas florales que se les dedica a los fallecidos sin temor de que desaparezcan porque existen otras personas que sin el menor escrúpulo ni respeto por los muertos se roban lo que los familiares dejamos con tanto amor.

Los niños y los jóvenes necesitan sentir que el lugar en el que crecen es seguro y limpio, que caminar por las calles no es un peligro, que pueden visitar la plaza y que habrá juegos infantiles que no dañarán a los niños, que se podrá disfrutar de un partido de fútbol o beisbol sentado en las gradas. Y que es posible visitar el panteón en cualquier época del año y que será un lugar agradable, limpio, y seguro.

Con amor, respeto y muchas añoranzas para Don Ramón, Doña Gloria, mi papi Rubén, mi mami Josefina, Lety, y cada uno de los que se han ido, sean de la familia o no. Feliz cumpleaños a mi amado Oscar y mi hermosa y amada Pamelita. Y nuevamente felicidades al Vícam Switch por su aniversario que será festejado a lo grande este 3 de Noviembre.

Calaveras

Neftaly Osuna Reyna

va mi vida y va mi resto.

Guillermo Padrés Elías

La muerte llegó por Padrés,
le dijo Memo, aquí es
en este tubo te entierro
e inmediatamente lo cierro.

En el tubo Independencia
tu mayor logro y tu ciencia
pa que acabe la pendencia
y regrese la paciencia.

Aunque venga Calderón
no sales al callejón
pa que se acaben tanto grillo
de Obregón y Hermosillo.

Aquí grita el gobernador
aquí donde hay mucho sol
no lo deja la conciencia
por el tubo independencia.

Mario Luna

La muerte vino por Mario
en una noche de luna
le dijo en el camposanto
Probarás buena fortuna

Espérate tantito,
Mario Luna le contesta
a costa de lo que sea
no se hará el Independencia.

El gobernador quiere,
quiere pero no puede
quitarnos lo que es nuestro

No seas calaca cómplice
de tamaña desventura
del agua y del territorio
tenemos una escritura.

Con una cruz de mezquite
justo en punto de la una
la muerte llegó por su desquite
y se llevó a Mario Luna.

Otto Claussen

En que broncón te metiste
la muerte le dice a Otto,
pa que no andes con batallas
pondré en tu lugar a otro.

Sin carroza de gran lujo
más bien en modelo austero
a la sepultura te empujo
en un vocho, que me dura.

Sin un cinco te dejaron
las arcas del municipio
no alcanza para el sueldo,
menos para un triciclo.

No me lleves calavera,
mira me quedo quieto
si no me ayuda Padrés
seguro la hace Peña Nieto.

Lo enterraron muy temprano
lejisimos de su casa
porque lo buscan ansiosos
los del servicio que no pasa.



Polígono

Rosendo Diego Acosta Mora, *Vícam Switch*

(ram_infinito_osonegro@hotmail.com)

La matemática del Acueducto

Más allá de las controversias de índole legal que rodean la construcción de la obra insignia de la presente administración estatal, me di a la tarea de investigar los pormenores de la citada construcción y me encontré en la red un documento titulado “Factibilidad ambiental del proyecto Acueducto Independencia”, elaborado por la CEA (por supuesto, con el aval del Gobierno del Estado y del programa Sonora SI) con el propósito de dar a conocer los volúmenes que fluirán por el cilindro de acero y manejar algunos aspectos numéricos inherentes al proyecto.

Me encuentro con datos interesantes. Entre ellos destacan los siguientes: que la longitud total del acueducto es de 145 kilómetros; que pasa por los municipios de Soyopa, Mazatan, Villa Pesqueira, y Ures para finalmente terminar al oriente de la ciudad de Hermosillo; que la altura sobre nivel del mar en el punto de inicia la obra es de 398 metros y de 244 metros donde concluye (una pendiente de 154 metros) ; que el diámetro del tubo de acero es de 52 pulgadas o 1.32 metros en la sección bajo presión y de 48 pulgadas (1.21 metros) en la sección de gravedad; que se pretende instalar cuatro bombas en la cabeza de obra, cada una de ellas con una potencia de 1750 HP, tres operando y una de reserva, con las cuales se calcula extraer un volumen de 2.37 metros cúbicos por segundo. Se estima que la velocidad promedio del fluido será de 2.27 metros por segundo con la intención de proporcionar a Hermosillo un máximo anual de 75 millones de metros cúbicos de agua. El gradiente piezométrico (la relación entre la pérdida de carga disponible y la longitud del recorrido del fluido) es más bien bajo.

Hasta aquí los datos que aporta la referida publicación, que dicho sea de paso es bastante completa en gran variedad de temas. Ahora bien, veamos cuanta agua cabe en solo metro lineal del acueducto. En el tramo donde el recorrido es por gravedad, que es el más angosto, consideramos un radio de 60 centímetros (1.20 metros de diámetro), en un tramo de

un kilómetro cabrían un millón 130 mil litros (1130 metros cúbicos). Por tanto, en 145 km de recorrido, para llenar el tubo se necesitan 163 millones 850 mil litros de agua. Si cada metro cúbico contiene mil litros, entonces el recorrido total del acueducto se llena con 163,850 metros cúbicos. Por consiguiente, se necesitaría llenar 457 veces el acueducto para acompletar los 75 millones de metros cúbicos anuales que se requieren.

Ahora, según la velocidad estimada del fluido que es de 2.27 metros por segundo, en un minuto el agua recorrería 136.2 metros y en una hora el recorrido sería de 8,172 metros. Por tanto, un metro cúbico de agua requeriría de un poco más de 17.5 horas para completar el recorrido desde la presa hasta Hermosillo. Para acompletar el gasto solicitado (los 75 millones de metros cúbicos) tendría que fluir el líquido por 7769 horas al año, es decir 323 días.

Todo lo anterior pudiera no ser exacto con todo rigor, pero sí muy aproximado. Habría que tomar en cuenta las posibles afectaciones por factores climáticos como huracanes y tormentas que afectaren el suministro de energía eléctrica o posibles fallas, fugas o reparaciones, entre otros elementos que pudieran incidir de manera directa con interrupciones en el fluido. Finalmente, será la Suprema Corte de Justicia de la Nación quien después de escuchar a las partes emita su fallo que será, este sí, inapelable y con carácter de ordenamiento supremo y de efecto inmediato. Seguramente, en un sentido o en otro, habrá reacciones enérgicas de uno y otro lado. Esta resolución está por darse a conocer en estos días; habrá que estar muy al pendiente de los medios.

Por falta de espacio dejo para próxima ocasión el comentario de un buen libro. Está usted invitado al festival cultural organizado por este medio; seguramente será todo un éxito; el fomento de las artes y cualquier manifestación de la cultura es una manera de encauzar la energía de una manera positiva. Hasta la próxima.

Parafraseando

Faustino Muñoz Figueroa, *Vícam Switch* (faustino@vicavicamswitch.com)



Para nadie es un secreto que los jóvenes están expuestos a situaciones de riesgo que pueden afectar su salud, tanto física como mental. Muchos deciden elegir un camino largo y obscuro, lleno de tropiezos, en donde van tratando de encontrar la salida o la solución a sus problemas. Por eso deciden sumergirse en el mundo de las drogas.

Quizás para muchos este asunto no es tan grave o mencionarlo les parezca repetitivo, pero creo que es importante no quitar el dedo del renglón; sólo imaginemos por un momento que nuestros hijos pueden formar parte de este mundo y que cuando nos demos cuenta ya sea demasiado tarde. Es importante saber educar a nuestros hijos. Nuestra comunidad se encuentra en total abandono por las autoridades, no hay espacios de recreación familiar, falta de alumbrado público, espacios deportivos en buenas condiciones; bueno, ni policías tenemos. Aunado a esto se encuentra la drogadicción que no respeta sexo, edad, estatus social ni color de piel. Las drogas están ahí y es decisión personal de quien las quiera consumir, pero los adolescentes son los más vulnerables ya que pueden influir varios factores como la pobreza, el divorcio de los padres, la disfuncionalidad de la familia, la violencia intrafamiliar, la influencia de los amigos... Se puede decir que aquí en Vícam las drogas se han convertido en un problema de salud pública.

Hace apenas un par de semanas me comentó el Caché Talamante que a su negocio de refacciones de bicicleta acudió un adolescente de la escuela secundaria de nuestra comunidad a comprar goma o cemento de esas que se utilizan para parchar llantas. Hasta ahí todo parece normal, quizás la quiere para arreglar una llanta de su bicicleta o parchar un balón –pensó el Caché–, pero también sospechó que la quería para drogarse cuando le pidió además tres bolsas de plástico. Cabe mencionar que el Caché no le vendió la goma al adolescente porque no es la primera vez que estos estudiantes acuden a su negocio con esas intenciones.

Lo grave de este asunto es que los adolescentes portan el uniforme escolar y, peor aún, en un horario que se supone deben de estar en la escuela recibiendo sus clases.

En una ocasión me tocó presenciar a un adolescente de secundaria que se presentó como a las 12 del mediodía a comprar la goma a nombre de otra persona (pensó quizá que si decía eso se le iba a vender). El chamaco estaba terco en que le vendiera pero el dueño del local se negó. Cuando el adolescente se fue, lo seguí y me vi que en una esquina estaban dos jóvenes esperando al que había solicitado la venta de la goma. Luego se dirigieron a una casa, sale otro muchacho e intercambian una cosa por otra. No pude ver qué fue lo que cambiaron, pero sí estoy seguro que no eran tareas ni conocimientos escolares. Al percatarse de mi presencia deciden esconderse en unas de las casas de alrededor.

Es triste saber que los muchachos de secundaria se andan drogando, y peor aún en un horario en el cual los padres de familia suponen que están en la escuela, confiados en que sus hijos están en las aulas, sin saber que andan en las calles y casas abandonadas drogándose en compañía de sus amigos. ¿Y los maestros y directivos, dónde están, qué hacen que no se dan cuenta de eso?, ¿los padres de estos muchachos están al pendiente del rendimiento escolar y conducta de sus hijos? Pues yo creo que no.

Sería bueno que en las escuelas se hiciera la revisión de mochilas o, siendo un poco más exigentes, que se les hiciera el antidoping, tanto a los alumnos como a los maestros de las distintas escuelas de nuestra comunidad. El propósito es prevenir que los jóvenes estudiantes (y no estudiantes) se involucren en las drogas. Uno como padre desea lo mejor para sus hijos, deseamos que sean los mejores de su clase, que estudien una carrera y tengan una vida estable en su futuro. Desde que nuestros hijos son pequeños, debemos de hablarles de lo importante que es prevenir las situaciones de riesgo a las que están expuestos. Este es mi punto de vista, lo demás se los dejo a su criterio.

Para terminar, lea usted esta cita de Tales de Mileto, el gran filósofo de la antigua Grecia: “¡Escúchame, papá! No presumas de ser padre amoroso. Es fácil amar a los hijos, lo difícil es endurecerte lo suficiente para poder educarme. Evita la violencia y los abusos de autoridad. No me mimes. Con el tiempo los mimados nos convertiremos en monstruos. No seas avaro, con el tiempo las horas felices que pasas conmigo son las únicas que de viejo no verás como pérdidas. Si me prometes algo, cumple; si no piensas cumplir, mejor no prometas. Sé buen oyente. La mayoría de los padres hablan demasiado y no escuchan lo que queremos decir. Si escuchas esto que te pido puedo asegurarte que te haré sentir muy orgulloso de mi comportamiento”.

Cuestión de salud

Arcelia Ochoa, *Vícam Switch* (arcelia8ap@hotmail.com)

Salud Ambiental



Muchos aspectos del bienestar y algunos riesgos a la salud de la población están influidos por el ambiente. Por esta razón, conocerlos y controlarlos es tan importante. El estudio de esa relación se encarga a diversas disciplinas para lograr un mejor entendimiento de los problemas y sus efectos tanto en la ecología como en la salud.

Se estima que el 35% de las enfermedades tienen su origen en factores ambientales. Lo anterior representa un serio problema y un reto para las autoridades sanitarias. ¿Cuál es el aporte específico de los diversos factores ambientales en las enfermedades? La pregunta anterior no puede ser respondida porque no existen estadísticas locales que permitan construir un sistema de información sobre salud ambiental para priorizar los riesgos y buscar mitigarlos o eliminarlos.

Muchos de los efectos de la contaminación ambiental en la salud se manifiestan en el mediano y largo plazo por lo que los efectos no son percibidos ni detectados pronto impidiendo su el tratamiento oportuno.

La salud se ve afectada por desastres naturales como el exceso de lluvia, que a veces son más devastadoras que los ciclones por los inadecuados asentamientos humanos alrededor de los cauces naturales de agua, o la escasez de lluvia, que provoca períodos de sequías que afectan la salud y la economía.

Las sequías traen incendios forestales que provocan una severa contaminación atmosférica y devastan las tierras causando diversos daños.

Otros desastres son propiciados por el hombre como el uso de sustancias peligrosas que contaminan el aire, el suelo y las fuentes de abastecimiento de agua. Las sustancias químicas que aparecen con mayor frecuencia en los accidentes con gas LP, con gasolina, amoníaco anhidro, explosivos, sosa cáustica, ácido sulfúrico y otros.

Los contaminantes del aire tienen distinto potencial para producir daño a la salud humana por sus propiedades físicas y químicas,

la dosis que se inhala, el tiempo y frecuencia de exposición, y también de las características de la población expuesta.

La exposición a la contaminación del aire causa serios trastornos a la salud como enfermedades respiratorias, disminución de la capacidad respiratoria, ataques de asma, enfermedades cardíacas y aumento en la frecuencia de cánceres pulmonares.

De todas, los padecimientos respiratorios tienen importancia por su gran morbilidad que devienen en pandemias de alta mortalidad como la influenza. Además, se sabe que al año se pierden días de trabajo por adulto y días de asistencia a la escuela por niño.

En las infecciones respiratorias en menores de 5 años y mayores de 65, que es la segunda causa de morbilidad, se clasifican como efectos de la contaminación. El problema es mayor en los ancianos debido a que ya se ha debilitado su sistema inmunológico por desgaste de los mecanismos de protección del aparato respiratorio. En los menores de 5 años el problema es sensible porque el sistema de defensa aún no tiene madurez suficiente. Un factor a favor de los ancianos es que permanecen más tiempo en sus casas.

Los principales problemas ambientales y de salud pública son aquellos que se relacionan con un deficiente saneamiento y una mala calidad del agua. Por si fuera poco, la disponibilidad de agua es limitada para la población. Fuentes de abastecimiento confiables y seguras son fundamentales para la salud pública.

La calidad del agua se puede mejorar vigilando las fuentes de abastecimiento de las que se extrae, el tratamiento en plantas potabilizadoras, reduciendo la contaminación que puede ocurrir en cisternas o tinacos y checando la corrosión de los sistemas de tuberías de la red de distribución que puede ocasionar contaminación por metales.

La actividad humana, principalmente las domésticas, puede contaminar el agua vertiendo sustancias nocivas en ella y por el filtrado de los desechos que depositamos en el suelo. Es el caso del uso y abuso de detergentes, blanqueadores, suavizantes, jabones, champús y demás artículos de limpieza que forman parte de nuestra vida diaria.

También la basura generada es una fuente de contaminación del agua, ya que de permanecer mucho tiempo expuesta al aire libre y al mojarse, se generan líquidos contaminados que poco a poco se filtran en el subsuelo.

Es por ello que corresponde a los ciudadanos desarrollar una buena cultura del manejo de desechos y hacer conciencia del daño que ocasionamos a nuestro ambiente y a nuestra salud.

Con la Mejor Intención

Profesor Ramón Castro Cital, *Vícam Switch* (rcastrroc@hotmail.com)

El problema de tránsito (II)



Como dicen los periodistas de profesión, del tema sobre los problemas de tránsito nos quedó algo en el tintero. Este asunto es verdad da para más si tomamos en cuenta que en la colaboración anterior nos extendimos, y seguimos haciéndolo, en los conductores de automóviles quienes, afirmamos, estamos más expuestos a las infracciones que el resto del conglomerado que forma parte del tráfico vehicular y peatonal.

Nada más recordemos quién lleva las de perder mientras “son peras o son manzanas” (para usar una expresión más acorde con el ambiente), es decir, en tanto se deslindan responsabilidades, sobre todo si el percance es entre un carro y un ciclista, un motociclista o un peatón. La primera consecuencia es quedarse sin automóvil y de allí esperar el veredicto correspondiente. En el ínter, el conductor se ve afectado en sus intereses económicos y/o laborales.

Una prueba de la atención de que somos objeto los automovilistas por parte de las autoridades respectivas, es la difusión en diversos medios de una lista de 20 motivos por los cuales podemos recibir no sólo reprimendas, sino la obligación de un pago. Nosotros enumeramos, de acuerdo a lo que hemos visto en la calle, 16 “hazañas automovilísticas” de las cuales 6 coinciden con el listado oficial.

Otra muestra más de que somos los conductores de automóviles los “clientes” potenciales, es la siguiente información: De la entrada-salida de Esperanza, por la carretera Internacional, a la Calle Norte de Cd. Obregón, hay ocho semáforos que, a juicio de algunos, son muchos y, en ciertos tramos, innecesarios. ¿Será por eso que algunos se los pasan en rojo? Y no sólo por la Carretera 15; también por la calle California, rúa que une a las dos poblaciones, el chofer va a encontrar numerosos obstáculos (topes, vibradores, etc.), sin contar el deterioro del camino. Enfrente de una escuela, por este camino, de sur a norte, hay numerosos topes de diversas alturas y a diferentes distancias uno de otro y, como remate, a cien metros aproximadamente, está un semáforo. Esa sí es atención, ¿No? Y, en honor a la verdad, a nuestro juicio, nos lo hemos ganado sin incluir, desde luego, a muchas personas que manejan y sí observan cumplidamente las reglas de tránsito, cosa que también nos consta.

El mismo aspecto se observa en la ciudad en cuanto a tomar medidas preventivas y evitar sucesos costosos, riesgosos y, a veces, dolorosos. En lo que respecta a Esperanza, el tráfico de automóviles ha aumentado considerablemente, por razones que no tiene caso enumerar. Sin embargo, no hay, que recordemos, topes fabricados, pero ya hemos visto algunos “hechizos”. Suponemos que a los vecinos no les quedó de otra que hacerse, por su propia iniciativa, su modo de prevenir una lamentable contingencia, contrarrestando la actitud velocista de algún manejador.

Hasta aquí nos hemos referido al movimiento de carros que llaman sedan (para distinguirlos de alguna manera) que, según el diccionario, son “modelos de carrocería cerrada”, pero todos sabemos que no para ahí la cosa, por cuando hay que tomar en cuenta los vehículos grandes, pesados, verdaderas moles rodantes en algunos casos, los que transportan personas y los populares dompes (cuyos responsables son, ahora, obligados a ponerles una lona para cubrir el material que acarrear y evitar que una “piedrecilla” se escape y vaya a hacer una muesca al vidrio delantero de otro) sin olvidar a los repartidores de algo que, al parecer, siempre van contra reloj. En fin, como decimos líneas arriba, en este asunto hay mucha tela de donde cortar, pero ya será en alguna otra oportunidad. Saludos cordiales a todos.

El Rincón de Octavio

Por Octavio Montiel Velásquez, *Vícam Switch* (ta-v-omen@hotmail.com)



El cuento del arquero

Es cierto que la educación es un factor de movilidad social muy importante para cualquier país, y de los resultados que de ella se desprendan depende mucho el futuro de los mexicanos. Hoy en día, los avances en las leyes y reglamentos obligan a las dependencias de la SEP a rendir cuentas, aunque (por cierto) mucho de esta exigencia se centra en las escuelas y poco sabemos de qué pasa con otros actores que tienen que ver con ella como las autoridades de la SEP y de la SEC. Tampoco se ha medido y dimensionado el impacto que tiene el sindicato de maestros y la participación de padres de familia, ni el impacto que el sistema económico capitalista ejerce también su influencia en el proceso educativo concreto.

Mucho he escuchado que depende de los maestros la calidad de la educación. En la película "De panzazo" del periodista Carlos Loret de Mola, se presentan datos de cómo están los indicadores de reprobación, eficiencia terminal, de cómo se dedica tanto dinero (mucho más que en otros países) y no obtenemos los mismos resultados, que no existe una relación lineal entre lo que se gasta en educación y los resultados obtenidos en México, o sea que no necesariamente el dinero que se destina a educación se refleja en la educación. Mucho, creo yo, se debe, por un lado, a que no sabemos con precisión cómo se va diluyendo el dinero destinado a las escuelas desde que sale de la SEP hasta que llega a los planteles y, por otro lado, que poco se habla de lo que pasa en la vida real con otros actores que inciden

fuertemente en la educación de los jóvenes, inclusive con más fuerza que el propio dinero.

De esto último quiero platicarles, de cómo he visto comportarse a algunos actores del proceso educativo. Veo tres escenarios, el primero de los cuales lo ejemplifico así: el maestro-el proceso didáctico-el alumno. El maestro puede ser muy bueno pero el proceso didáctico muy malo; el proceso didáctico muy bueno pero el maestro muy malo; pueden ser muy buenos ambos, pero el alumno muy malo. Además, se pueden dar varias combinaciones en este escenario.

El segundo escenario es en el que participan la organización escolar, los padres de familia y el sindicato de maestros. Si la administración escolar (director, subdirectores, departamentos) no saben trabajar, eso le pega al proceso educativo; si los padres no intervienen apoyando a sus hijos, igual, y si el sindicato actúa con inmadurez en sus funciones, pues también le resta al proceso.

En la pasada rendición de cuentas en nuestra escuela hubo mucha participación de padres de familia. Desafortunadamente, en lugar de preguntar sobre reprobación y bajo aprovechamiento escolar, preguntan por el destino de las cuotas escolares. No digo que esté mal, pero lo principal es conocer sobre la formación académica de sus hijos.

El tercer escenario se da con las condiciones socioeconómicas en que vivimos los maestros, los padres de familia y los jóvenes y como cómo esas condiciones influyen en el proceso educativo, a veces en forma indirecta, a veces en forma determinante. En ese contexto están la pobreza de muchas familias, la ignorancia por no tener acceso a la cultura, la fuerte influencia de las televisoras que promueven antivalores e invitan al consumo de alcohol y comida chatarra (y también a programas chatarra), mucha telenovela de muy bajo aporte cultural. Todo eso se refleja en un bajo aprovechamiento escolar.

De todo esto se desprende que no es correcto centrar la responsabilidad en un sólo actor del proceso, sino buscar estrategias para que estos actores nos alineemos con un solo propósito: el aprovechamiento escolar, cada quien en el ámbito de su competencia.

Como aportación al mejoramiento escolar, ahora que se pregona que la

educación está centrada en el alumno, les platico este antiquísimo cuento chino:

Había una vez un joven que soñaba con ser el más grande arquero de toda china. Buscó entonces al más viejo entrenador de arqueros y le declaró sus intenciones.

— Si quieres aprender a disparar, dijo el maestro, primero debes aprender a ver la realidad con los ojos de un arquero.

— Comprendo, maestro, dijo el discípulo. ¿Qué debo hacer?

— La primera tarea, contesto el maestro, es atrapar un piojo y traérmelo. Cuando se lo llevó, el maestro le ordenó: ahora quiero que lo ates con este hilo de seda sin hacerle daño.

Seis meses le llevó al joven atar el delgado hilo alrededor del insecto. Cuando lo hubo hecho, volvió a presentarse ante el maestro.

— Ahora, dijo el anciano, debemos asegurarnos de que el piojo este bien. Cuenta los latidos de su corazón y vuelve a verme.

El joven regreso a su hogar, pensando que quizás el maestro estaba tomándole el pelo, pero de todas formas se abocó a la tarea de mirar fijamente al piojo. Todos los días, durante varias horas, trataba de distinguir pequeños movimientos en el pecho del insecto. A fuerza de perseverancia, un año más tarde, el discípulo había logrado detectar con sus ojos esas variaciones en el cuerpo del piojo y contar sus latidos. Volvió entonces a casa del maestro y le dio la

información exacta.

— Ya está listo, dijo el alumno. El anciano caminó unos cincuenta pasos hasta un árbol en su jardín y ató el extremo libre del hilo de seda a una rama, de modo que el minúsculo piojo quedo colgando. Regreso al lado del joven, le tendió un arco y una flecha y le dijo:

— Toma. Atraviesa al piojo sin cortar el hilo.

Al joven le pareció una tarea imposible, pero no estaba dispuesto a abandonar su curso de arquería ni se sentía con derecho de cuestionar la orden de su maestro. Con el lógico esceptismo, fijo la mirada en el piojo, que colgaba del delgado hilo. De pronto, para su sorpresa, se dio cuenta de que, a pesar de la distancia, podía ver el insecto con total nitidez. El joven levanto su arco, apunto al piojo y disparo su flecha.

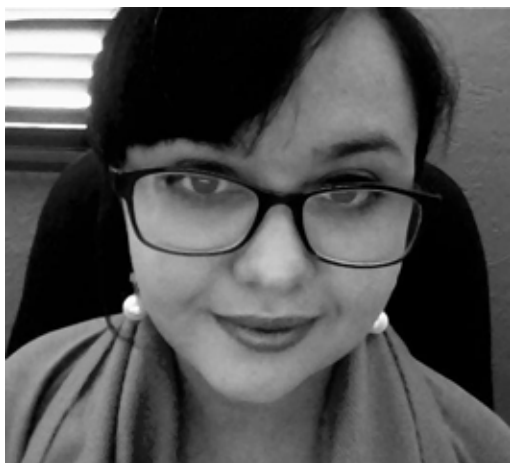
La saeta atravesó al insecto, dejando intacto el hilo de seda. Emocionado, el joven se arrodillo ante el anciano y le dijo: agradezco a los dioses haber hecho realidad mi sueño más deseado, ¡aprender con un maestro tan grande como tú!

El maestro le hizo levantarse y respondió: es un doble sueño realizado entonces: ¡también yo sueño casi cada noche con tener un discípulo como tú! El buen aprendizaje, como tantos otros desafíos, es siempre un merito compartido, se requiere, en este caso, de un maestro que sabe y quiere enseñar y de un alumno que no sabe, pero que quiere aprender.



Nuestros valores comunitarios

Por Anabel Montiel, *Vícam Switch* (anabelmontiel@gmail.com)



Llevo varios años trabajando con ciudadanos interesados en hacer algo por su comunidad, para resolver problemas propios y ajenos a través de asociaciones civiles o grupos informales de gente visionaria. De entrada puedo decir que la experiencia no ha sido nada fácil, empezando porque estos grupos no abundan como quisiéramos. Ya lo han dicho muchos, generalizando, que en México no tenemos la cultura comunitaria necesaria para que la sociedad civil

sea un actor fuerte que participe de manera importante en la toma de decisiones fundamentales para nuestro país a nivel local, regional o nacional.

Existe algo que solemos confundir con sentido comunitario. Nos encanta presumir que nosotros no somos “como las familias gringas, donde los hijos nomás cumplen 18 años salen volando de sus casas y niegan a sus padres”, que nosotros somos “compas, camaradas, familias unidas de valores fuertes” –ambos comentarios escuchados por mí por N ocasión recientemente–.

Nos auto-convencemos de que los mexicanos siempre estamos ahí para ayudarnos unos a otros y ponemos como ejemplo aquella vez que el tío le “echó la mano” al sobrino para estudiar una carrera, o el día en que la fulanita se quedó sin casa y su mejor amiga le prestó la suya con cariño.

Pero, ¿qué pasa cuando se trata de gente que no pertenece a nuestra familia o círculo de amistades cercanas?

¿Les ha tocado manejar en una ciudad en hora pico y poner el direccional para cambiar de carril mientras decenas de carros pasan justo a ustedes lo más rápido posible para no dejarlos pasar?

¿O tal vez ver cómo un vecino saca la basura el día que le da la gana sin importarle que termine regada en los jardines de los demás?

¿O qué tal escuchar en las noticias el triste acontecimiento de un peatón atropellado y abandonado en plena calle por alguien que pudo haberlo salvado de morir?

¿O conocer del ya clásico caso de la plaza de trabajo que fue cubierta por el amigo, hermano o sobrino del jefe sin importar que hubiera una fila de 48 personas capaces esperando una oportunidad?

¿De qué nos sirve jactarnos de camaradería con “los nuestros” si “los nuestros” sólo son nuestros “nuestros” cercanos y los demás no son “nuestros” e importan poco?

¿Cuándo fue la última vez que donamos dinero porque nos sentimos inspirados por la causa de otra persona?

¿Qué se necesita para que nos sumemos a la discusión acerca del futuro del lugar donde vivimos?

¿Cuántas veces en el último año se te nos ha hecho chiquito el corazón de ver una situación injusta que involucre a un desconocido?

¿Qué vamos a hacer la próxima vez que alguien nos invite a hacer algo por mejorar las cosas para todos?

No es mi intención establecer algún tipo de código moral en el que existan cosas “buenas” y “malas” que un ciudadano puede hacer. Más bien pretendo reflexionar con ustedes acerca de la incongruencia de nuestros deseos de bienestar y las acciones cotidianas que definen nuestro destino como país todos los días.

Quizá sea hora de empezar a cuestionar con estas y otras preguntas nuestra idea de lo que es estar unidos y ayudarnos unos a otros. Nos invito.

Imágenes regionales

Fotos: Armando Sánchez



Bajo la Cama

Juan Diego González, *Vícam Switch*
(jdggonza42@hotmail.com)

Esta es la recreación de una charla sostenida en Huachinera el 24 de septiembre de 2007 con la señora Ana Moreno Tineo (Anita de esta historia) que nació el 15 de agosto de 1924 en Bacadéhuachi, Sonora. De niña vivió la Guerra Cristera y fue parte activa de la misma.

Qué tendría... apenas ocho años. Sola por las calles de un pueblo que apenas despertaba antes de la salida de sol. Anita se movía con toda la prisa de sus piernitas que temblaban de frío y miedo. "Dios mío, protégeme... Díos protégeme..." apenas se escuchaba su rezo, mientras cruzaba la polvorienta calle, cuando oía un ruido dentro de una casa. Doblaban las esquinas con cautela y aprovechaba la oscuridad de los rincones. A veces cambiaba el rezo: "Cristo, amigo mío, tu eres mi protección..." y ahí te va, hasta que por fin llegó a la casa cural. Tocó la puerta con la seña convenida. Esperó un poco. Un hombre joven, de camisa a cuadros, le sonrió con dulzura y la invitó a pasar. Ella se negó.

—Padre, que dicen mi mamá que los soldados están en la casa, que se apure...

—Ave María Purísima... ¿y cuántos son?

—Yo no los vi, mi papá los

entretiene en el establo... también dice mi mamá que se brinquen la barda del corral de atrás, ahí los va esperar mi tía.

—Anita, que te Dios te bendiga.

Así, en silencio y ganándole al sol, la niña se perdió en la madrugada. El padre cerró la puerta y luego salió acompañado del vicario, más joven todavía: "Ándele, padre, que Dios nos envió un ángel para protegernos".

A los primeros rayos del sol, Anita caminaba y rezaba, rezaba y caminaba en silencio por fuera de la cocina. Su padre Gildardo Moreno Valencia, Presidente Municipal de Bacadéhuachi, como primera autoridad, atendía al capitán y a seis o siete soldados. Venían a revisar que el templo se mantuviera cerrado. Doña Cándida Tineo les preparó chorizo con papás, frijoles, tortillas y café negro. Dentro del delantal movía las cuentas del rosario y los avemarías la mantenían en pie, de lo contrario se hubiera desmayado. Los soldados comían con hambre de días a caballo, con poco sueño y el sabor del polvo todavía en la boca.

Daban las gracias en silencio, con cierta tristeza en la mirada de perseguir a un Cristo que ellos mismos escondían en los escapularios, cerquita



del corazón. Don Gildardo se levantó y afuera acarició la cabeza de su hija. Atravesó la sala, el patio interior y tocó la puerta de la recámara de la misma forma que lo hiciera Anita en la casa cural. La tía de Anita abrió y lo dejó entrar. El hombre se asomó debajo de la cama... los dos sacerdotes jóvenes se acurrucaron más todavía... "Todo va bien padre —dijo Don Gildardo— nomás comen los federales y se van a dar una vuelta al templo, a medio día siguen su camino... ustedes aquí quietecitos, Dios proveerá". El sacerdote miró las botas de aquel hombre que se alejaban con seguridad. Miró cerrarse las puertas. Miró a la mujer acomodar la silla para atrancarla. Miró el silencio de una fe perseguida por razones que no entendía y siguió rezando, así en silencio.

En la cocina, los soldados tomaban la segunda taza de café y hacían tacos de queso para olvidar las penurias del viaje y de la encomienda del Supremo Gobierno. Anita entró a la cocina y se arrimó a su mamá. De sopetón, inocente como todos los niños, soltó la pregunta: "Mamá, ¿van a tirar balazos? A mí me dan miedo los tronidos". Doña Cándida se rió nerviosa y soltó el rosario para abrazar a la niña. El capitán le hizo una seña a

la niña. Con timidez, Anita se acercó, con el mismo temblor en las piernas, pero una valentía sostenida por la fe que la hacía verse segura y tranquila.

"No m'hijita, —dijo el capitán— nadie va disparar, a menos que seas cura, y no lo eres... o si sabes de una casa que esconda a los faldilludos..."

En ese instante, Don Gildardo cruzó la puerta. Las miradas del padre, la madre y la hija se dijeron miles de cosas. Se escuchó relinchar un caballo, chifló el agua de la calentadora, el golpecito de la taza vacía en la mesa. Un siglo en un segundo... un rosario escondido en el delantal... un escapulario escondido en el uniforme militar... Anita esconde un secreto bajo la cama...

Se van los soldados a pie. El capitán abraza a Don Gildardo y se cuadra ante Doña Cándida. Los caballos se quedan comiendo en el establo. Con paso militar, el pelotón se pierde rumbo al campanario de la iglesia. Los sacerdotes salen de la recámara, y se persignan. Todos se abrazan. Las mujeres tienen lágrimas en sus mejillas. Anita sale al establo y acaricia los caballos de los soldados... A ella le gustan los caballos. Quizá su padre le regale uno.



Acentos Perdido



Que tal queridos lectores, hoy trataré de promover un poco la cultura de la correcta escritura, ya que últimamente me he decepcionado mucho con tanta palabra mal escrita que veo. Yo no seré la persona con la mejor ortografía del mundo, de hecho estoy muy lejos de serlo, ni me sé de memoria todas las reglas gramaticales, pero por lo menos las más básicas si las conozco y me esfuerzo por cumplirlas y promoverlas.

Es extremadamente común ver faltas ortográficas en cada letrero de cada calle, esquina o tienda, y sobre todo en lo relacionado con la colocación de acentos. Es casi inaceptable que se omita el acento incluso en palabras tan sencillas como las agudas, con terminación “n”, “s” o vocal, por ejemplo, “educación”. He visto anuncios que faltan a esa regla de acentuación tan simple. Incluso hay gente que ni siquiera sabe que lleva acento su nombre o apellido. No sé ustedes pero a mí me incomoda que no le pongan acento a la “a” cuando escriben “Julián” o a la “o” en “León”. Yo he corregido la escritura de amigos que me salen con que “¡Ay, que enfadoso!”, pero mucho más me desagrada ver textos en mayúsculas que deberían tener acento y no lo tienen, justificando que cuando se escribe así no se ponen tildes, pero esa es una gran mentira. La Real Academia de la Lengua Española nunca ha dicho eso, y obviamente quiere decir que las palabras escritas con letras mayúsculas deben de seguir las reglas

de acentuación establecidas. Cuando veo que escriben mal una palabra, me acuerdo de un maestro que tenía en la preparatoria que decía: “Este es de los que escriben cajón con g”. (Un saludo al maestro Garavito).

El Español es un maravilloso idioma, tan rico en palabras, en sinónimos, en variables, que escribirlo bien es un reflejo directo de nosotros mismos. La buena ortografía nos muestra cuidadosos, respetuosos ante el interlocutor, inteligentes y, en general, educados. No es un pecado poner mal o no poner un acento, pero ponerlo correctamente habla de que hemos recibido la suficiente educación para escribir bien nuestro propio idioma. Dijo Wittgenstein: “los límites de mi lenguaje son los límites de mi mente”.

¿Qué podemos hacer para promover esta cultura? Ya ha iniciado un proyecto muy interesante alguien llamado Pablo Zulaica, ex-publicista, cuentista y periodista español que actualmente vive en la Ciudad de México. Zulaica estuvo recientemente en Sonora. El proyecto que inició se llama “Acentos Perdidos” y se trata de recorrer las calles y poner acentos omitidos en los letreros que estén al alcance y se deja una breve explicación de por qué esa palabra se acentúa (Por ejemplo, esta palabra se acentúa porque es esdrújula).

Por medio de este movimiento se trata de concientizar a las personas sobre la correcta escritura del español. En el blog del proyecto pueden encontrar el diseño de las tildes que se pegan para corregir las faltas: <http://acentosperdidos.blogspot.mx/>.

Yo ya ingresé al proyecto e invito a todos los lectores a que también se unan. Estoy seguro que en el lugar donde están hay muchas palabras mal escritas, mucha gente las mira y no hace nada. Es momento de que nos hagamos notar aquellas personas que sí nos preocupa escribir bien y que los demás también lo hagan. La ortografía no es la perfección, ni soberbia, ni simples lineamientos que es opcional cumplirlos, la ortografía es una actitud.

Me despido, mis estimados lectores. Felicidades a mi abuelo Crispín (El Pin) Palafox que acaba de cumplir 90 años. Que Dios lo bendiga y nos dé muchos años más a su lado. Espero que les haya gustado mi artículo y que haya despertado en ustedes ese amor que le debemos de tener a nuestro hermoso idioma. Hasta la próxima, muchas gracias.

Vícam lleva acento en la i



Rómpase lleva acento en la O



Público lleva acento en la u



El Caminante

Jesús Diego Enríquez Cajigas, Vícam Switch (elcaminante@vicamswitch.com)

Raza deportiva



"Esto es única, exclusiva y afortunadamente sólo en español"

Rafael Ramos Villagrana

Resulta evidente cuando el final del año se acerca; Gregorio XIII no imaginó jamás el mega-revuelo que se armaría mundial y periódicamente con motivo de la terminación de su calendario. Los mexicanos, propensos como ningunos al jolgorio consuetudinario, aflojamos músculo desde mediados de septiembre y no paramos hasta la primera quincena de enero. Así pues, como buen tenochca, he decidido sucumbir ante mis sabrosos atavismos culturales e instalarme en el valemadrismo periodístico. Dicho de otro modo: pretendo no escribir acerca de las vicisitudes nacionales en lo que resta del año; en cambio, trataré el tema de mi programa de favorito de radio: Raza Deportiva de ESPN Deportes Radio.

Si son futboleros de corazón como su humilde columnista, no pueden dejar de escuchar este programa producido en los Estados Unidos, donde el mexicano Rafael Ramos Villagrana encabeza con malignidad y brillantez esta emisión radiofónica dedicada al análisis del deporte en general y el fútbol en particular. En el programa participan David Faitelson, los colombianos Oscar Restrepo y Omar Orlando Salazar; la producción corre a cargo del caborquense Enrique (El Torito) Castillo, mientras que el argentino Daniel (El pulpo) Forni se encarga de hacer las travesuras desde su consola.

Habrá quien diga ¿A quién le importa lo que escuche o deje de escuchar este insignificante columnista? Pues resulta que me siento en la necesidad... ¡Qué digo en la necesidad!, ¡en la obligación de compartir la existencia de tan soberbio programa!

Cuando uno escucha los corrosivos titulares de Rafa Ramos, inmediatamente surge la incógnita de cómo puede sobrevivir una persona con tanto veneno acumulado; verdaderamente un genio. Acto seguido, aparece El Profe Restrepo, quien desde Bogotá realiza su cotidiano y exhaustivo intento por agotar la información futbolística internacional; en ocasiones se le pasa la mano y termina dando las alineaciones hasta del W. Connection de Trinidad y Tobago, pero es una finísima persona (no sé qué hace al lado de Rafa). Omar Orlando Salazar complementa la información del día con su gustada sección de chismes y rumores; de Faitelson nada puedo decir que ustedes no conozcan ya si son fanáticos del fútbol; es el señor polémica aunque regularmente parezca que ve los partidos de espalda. Todo eso aderezado con las cirugías de audio que construye ese monstruo de la consola que es el señor Daniel Forni se vuelve un manjar diario para los pamboleros obstinados como yo.

Aunque la transmisión del programa en vivo es de lunes a viernes de 6 a 9 de la mañana en el horario del pacífico, uno puede simplemente descargar al teléfono o la computadora, el podcast sin comerciales en la siguiente página: <http://espndeportes.espn.go.com/podcast/>.

El único problema que le encuentro es que si lo escuchan durante cierto tiempo, no podrán dejar de hacerlo jamás y se volverán como yo: unos consumados y recalcitrantes "razaadictos". La ironía, la polémica y la información futbolística y deportiva nunca fueron tan bien conjugadas como por estos señorones de la radio y en definitiva eso convierte a Raza Deportiva en algo que vale la pena escuchar.

Insisto: no va a faltar quien me diga que parece que me pagan por hacerles publicidad a unos compas que ni en el mundo me hacen, además pueden alegar que gastar inútil y neciamente tan valiosísimo espacio de nuestro querido Vícam Switch es un verdadero pecado. Lo siento, pero a los personajes mencionados arriba les debo horas y horas de distracción y algunas llegaron a servirme de terapia cuando atravesé por momentos difíciles en mi vida; incluso, su programa ha logrado acercarme más a mi Hermano Jorge, pues hoy él comparte conmigo esta disfuncional afición por escuchar dicho programa.

Austedes amigos de Raza, les agradezco de corazón su trabajo y su profesionalismo, aunque también les advierto que tienen la gran responsabilidad de seguir entreteniéndonos como hasta hoy lo hacen. Por lo pronto: ¡Ra, Ra, Ra!

Para cualquier comunicación con este columnista anormal, vividor e inconforme, favor de realizarla al correo arriba mencionado o a la cuenta de Twitter @musicopoetiloco.

Al que le cae, le duele

Eusebio Valdez Mexía

Cómo cuesta ser mexicano



Casualmente escuché una parte del informe del gobernador del estado, Guillermo Padres. Como es sabido por la mayoría de nosotros, los informes de los políticos son en su mayoría fantasiosos y ficticios; hacen alarde de logros de su gobierno que no se reflejan en la población. Al menos aquí en las comunidades yaquis vivimos de manera precaria, mientras que en otras partes del estado es muy diferente porque hay mejores condiciones.

Esto nada más como introducción a lo

que quiero llegar: qué pasa con el sector productivo de los que somos "Pepe y Toño", un sector golpeado por la crisis y alejado de los apoyos del gobierno. Los pequeños empresarios, con pinzas debemos mantener funcionando el negocio. Y digo esto porque el gobierno es muy dado a brindar apoyos, como la exención de impuestos, a los grandes, como Maseca y Bimbo. Eso apoyos se los dan con el pretexto de que son grandes generadores de empleo. En contraparte, a los que tenemos un pequeño comercio nos pegan unas grandes pelias.

Imagínese usted a lo que se enfrenta en estos tiempos un pequeño comerciante que para poder mover el producto que se elabora. Debe pagarle a Pemex por el gas y la gasolina, que suben cada mes, además del robo que practican los expendedores al vender litros más pequeños; a la CFE, a Hacienda, al Seguro Social y a la Banca. Al Seguro Social y al Infonavit, por poner dos ejemplos, no se les puede dejar de pagar un bimestre porque te embargan, y el SAT no se queda atrás, así que cuidado con él porque no mide a sus contribuyentes con la misma vara: beneficia a los poderosos y pasa por alto a los de la economía informal, pero si eres un contribuyente registrado, ¡aguas! Con todos tienes que andar derecho porque le encajan el diente a los cuichis.

La banca privada te pega una pela mes con mes con el IDE y el IETU; si tiene una cuenta de cheques donde manejas tu lana, después de un saldo 20 mil te cobra el 2 por ciento sobre el sobrante de dicha cantidad. Te explico: si manejas 120 mil te cobra sobre los cien mil pesos restantes quitándote dos mil pesos de a huevo, que se van a las arcas del gobierno.

Pero los que de plano no tienen madre son los de la de la Comisión Federal de Electricidad que cobran lo que quieren, los recibos llegan con cantidades impagables. Mucha gente se queja de la CFE, como es mi caso que me tienen agarrado del cogote, por no decir de los tanates. Resulta que de repente llega un ajuste en un medidor. El "ajuste" es por un periodo de 12 meses, de abril de 2011 a abril del 2012, por la ridícula cantidad de 52 mil pesos pagaderos en una sola exhibición. Desde luego que el recibo llega con la amenaza de que pagas o te quito todos los medidores que aparecen a tu nombre. Ante la imposibilidad de pagar se hizo un convenio para abonar 5,670 pesos durante diez meses. Pero la cosa no paró allí porque el siguiente recibo llegó por 17,500 pesos, el penúltimo por 20,550 y el último por 35,000, todo lo cual da una suma de 124,550 en un periodo de 4 bimestres (31,137.50 por bimestre). Súmele el medidor de la tienda, de la casa y lo que se acumule.

Ante la negativa de la CFE de no descontar, nos vimos obligados a contratar un experto en electricidad y voltímetro en mano checamos cable por cable, motor por motor, medidor por medidor y llegamos a la conclusión de que todo está bien en cables y amperaje. Entonces ¿cuál es el problema? Que el medidor que está desprogramado, el ladrón moderno, es digital no de reloj, como los de antaño.

Ante el tamaño de la deuda inducida por el sistema de medición de la CFE, la cerrazón de la paraestatal y su impunidad, sólo nos queda una angustiosa espera de acatar lo que ellos dictatorial y unilateralmente decidan: Es por eso que le cae, le duele.

PD: No te agüites Panchito, suele pasar. Regresa.

Los Rollos de Nerón

Vícam Switch No. 66 / Vícam, Sonora. Noviembre, 2012. Pág. 21

Por Neftaly Osuna Reyna, *Vícam Switch* (nefyozone@vicamswitch.com)

Solo no cruzaré



Gracias Dios por mis 51 años, y llegado el día el Jordán solo no cruzaré. Cuando llegue al río, y el día a su fin/ cuando la tempestad pase ya/ hay quien me cuide, y me ayude a mí/ el Jordán solo no cruzaré.

El parte médico del oncólogo dice: "Neftaly Osuna Reyna, paciente de 50 años, de Vícam, con diagnóstico de carcinoma gástrico con metástasis ósea". Obvio que la tristeza empaña el alma cuando estas consciente que tus células se multiplican para destruirte, para terminar con la creación de Dios. Un tumor que oprime mis vertebras me impide caminar, sólo siento calambres, espasmos y entumecimiento del esternón hacia abajo. Es fatigoso, claro; pero más pesada fue la cruz de Cristo cuando llevó nuestros pecados y enfermedades, cuando el látigo romano le laceró la espalda y su sangre bañó el madero, cuando las burlas y los escarnios se hicieron concierto para denostar al Cordero de Vida. Nuestra vida la compró con sangre en el monte cruel y ahí llevo el cáncer que padezco y los pecados que atribulaban mi alma.

Cuando voy a la consulta con el especialista, sale y me hace dos o tres preguntas y vuelve a su consultorio quizás pensando: cómo es posible que el que estaba al borde de la muerte siga de pie. La respuesta es fácil: todo lo puedo en Cristo, que me fortalece y nos da vida, y vida en abundancia.

Mi anhelo es vivir para servirle y disfrutar a mis hijos, se lo he pedido con toda mi alma, con lágrimas sobre lágrimas, humillado y con mi espíritu

contrito; quiero seguir disfrutando la salida del sol, mirar la luna, los juegos de mi nieto y las sonrisas de mis hijos, pero si llega la muerte, el Jordán solo no cruzare. El Jordán solo no cruzare/ en Cristo yo me esconderé/ cuando la tempestad, Cristo ahí estará/ el Jordán, solo no cruzare.

A los que padecen una enfermedad como la que me azota, a los que sufren porque sienten que la vida se les escapa de las manos, a los que viven con la pena bajo los latidos del corazón, déjenme decirles que hay lugar al pie de la cruz, que muchos han sido rescatados de la orilla de la muerte; no temas, cree solamente, son palabras que encierran vida; a Lázaro le fue devuelta la vida, Josué en el espíritu derribó las murallas de Jericó, David dio cuenta de Goliath porque la mano de Dios altísimo estaba con ellos.

En Vícam hay muchos enfermos que necesitan de la gracia y el poder milagroso de Jesucristo; el diablo es poderoso, pero el Cristo al que adoramos está por encima de cualquier acechanza maligna; el varón del madero, el experto en dolores y quebrantos, está a la diestra del padre implorando por ti y por mí.

No deseches esta oportunidad, viqueño; puedes creer o no en el Cristo crucificado, pero el juicio de Dios caerá sobre todos; puedes burlarte si quieres, pero no hay gozo imaginable cuando puedas expresar: "si llega la muerte, el Jordán solo no cruzare".

Hay veces que solo me siento aquí/ ni amistades, ni amigos me ven/ mas con un pensamiento me conformaré/ el Jordán, solo no cruzare.

El desfile de enfermos es largo, tortuoso y horripilante; la danza de la muerte está presente en el mundo, cuando no hay quien vea por ti, cuando los amigos de parrandas te olvidaron y te consumes en tu lecho llorando amargamente. Se te oscurece el sol y se llena de sangre la luna, el aire te incendia y los arboles cantan el canto de la muerte, pero sobre todo eso esta Cristo; con una mano tomando al padre y con la otra a ti, lleva tu carga y te sumerge en su amor sin igual.

Fueron muchos los amigos de parranda que tuve. Son pocos los amigos que me quedan; los que deveras me estiman y están conmigo en estos momentos los cuento con los dedos de una mano,



pero el amigo más grande de todos es Jesucristo. Yo tengo un amigo que ama, me ama, ama; su nombre es Jesús, decía aquel coro que cantábamos en nuestras mocedades, y ese amigo sigue ahí, esperando a que te decidas a ser salvo y todo lo demás te vendrá por añadidura, entre otras cosas la sanidad.

Por eso este 3 de Noviembre que cumplí 51 años, agradezco al Dios altísimo por haberme permitido llegar a esta edad a pesar de esta enfermedad. Muchos de los que me fueron a ver al hospital cuando caí en cama pensaron quizás –por cómo me encontraba– que no viviría mucho. Pero ya ven, el amor de Cristo me rescato de la orilla de la muerte y con todas mis fuerzas le doy gracias por vivir y permitirme llegar a ustedes por este medio tan valioso para las comunidades yaquis.

Gracias mis lectores, a los amigos

que me quedaron, a mi familia, a mis hermosos y adorados hijos, gracias Altayra por hacerme abuelo, al gatito Bryan y al pajarito Oliver, a Carlos mi yerno por su solidaridad y por cuidar a mi tesoro Ronaldo, y a todos aquellos que me han tendido la mano en estos momentos, cuando parece que la barca de la vida se va a pique, a la compañera que ha bañado con sus lagrimas su vida y, sobre todo, a Dios mi padre por poder decir: el Jordán solo no cruzare.

Que la paz de Dios sea con ustedes y su gloria cubra toda la tierra. Ahora que se lleva a cabo el Primer Festival Cultural del Vícam Switch por su quinto aniversario en la plaza pública, los esperamos para identificarnos aun más y compartir el camino con los Cien de Vícam Switch, con los lectores y con los amigos de toda la vida.



Una queja pública

En este espacio debería ir el artículo de esta niña llamada Alejandra Molina Salomón. Si usted se la encuentra en Vícam, exíjale que mande su columna a tiempo; díganle que quiere leerla y que su opinión, desde la infancia, es muy importante para ustedes. Tenemos que exigirle que cumpla con su obligación de mandar sus artículos porque si no lo hacemos, cuando llegue a grande va a creer que la gente puede no cumplir sus compromisos y se afiliará al nutrido grupo de mexicanos que se especializa en inventar excusas para eludir las responsabilidades.

La responsabilidad que Alejandra tiene con el Vícam Switch se lo echó ella solita, nadie fue y le dijo “oye Alejandra, escribe para el periódico”. Esa es una política que hemos mantenido con todos. Los que escriben es porque ellos lo solicitaron. Si alguien quiere abandonar el proyecto ni siquiera tendrían que dar explicaciones. Lo mismo para los que generosamente contribuyen con su dinero para que este medio de comunicación siga circulando. Todos los que están en Los Cien del Vícam Switch, es porque ellos así lo solicitaron y esa es una cosa que agradecemos profundamente.

El país no es pobre porque tenga pocos recursos o porque seamos menos capaces que otros pueblos. Incluso se sabe que los trabajadores de las empresas trasnacionales son incluso más productivos que los trabajadores de los países de donde vienen esas empresas. El país es pobre por la irresponsabilidad de los mexicanos, lo que es una especie de corrupción. Son irresponsables (o sea, corruptos) los empresarios, los políticos, los trabajadores, los profesores, los estudiantes, los burócratas y los policías.

En medio de ese escenario, es un deber moral herradicar la irresponsabilidad (la corrupción) allí donde está queriendo nacer, en los niños, porque ellos, con otra moral, le exijan a los adultos que cumplan con su deber.

Perdón por agarrar monte con el pretexto de la falla de Alejandra, pero es uno de esos casos en que si no reaccionamos, estaremos sembrando la semilla de la irresponsabilidad y tendremos pronto un frondoso árbol de la corrupción.

Ya sabemos que Alejandra, siendo una niña, quizá no pueda cumplir con su obligación, pero a su alrededor hay adultos que le autorizaron este compromiso y que ahora tienen la obligación moral de ayudarla a cumplir.

Ya suficiente tiene el *Vícam Switch* con andar correteando a los adultos que en él escriben para que manden sus colaboraciones, porque

usted no está para saberlo, ni nosotros para decírselo, pero mes con mes, los colaboradores se esperan hasta el último instante sus escritos, lo que entre muchas otras cosas, impide mejorar la calidad de lo que aquí se publica. Es más, es posible que si no se les acicatea el último día, quizá no manden sus escritos (ya ha pasado). Pregúntele usted a quien conozca del *Círculo de Vícam* si manda a tiempo sus colaboraciones y quizá esa persona le diga que no, que no la manda a tiempo. En todo caso la probabilidad de que conozca a uno que no manda a tiempo sus escritos y al que hay que echarle unas cuantas llamadas por celular y otros tantos mensajes de texto preguntándole si enviará o no, es como de un 40%.

Después de cinco años de regular aparición, el problema principal del *Vícam Switch*, no lo va usted a creer, no es el financiamiento con todo y que es un dolor de cabeza porque cada mes alguno o algunos de los que dicen que van a cooperar, y que se apuntaron voluntariamente, a la mera hora, cuando ya no hay remedio, salen con toda tranquilidad con que siempre no (ni siquiera queremos que nos den el dinero, bastaría con un no, pero a tiempo).

El problema principal del *Vícam Switch* no es la aceptación del público. Desde casi su aparición vendemos, proporcionalmente, más ejemplares que *The New York Times*. Ese famoso periódico vende un ejemplar a cada siete familias; nosotros estamos vendiendo un ejemplar por cada cinco familias en las comunidades yaquis.

No, queridos amigos, el problema principal del *Vícam Switch* es que a muchos de los colaboradores se les olvida la obligación que voluntariamente se echaron a cuestras y hay que andarlos arriando para que manden su columna generando un tremendo, innecesario, y casi inaguantable estrés en el editor. Para preparar este número empecé a trabajar el martes en la mañana, pero como muchos artículos llegaron por la tarde, me pasé la noche entera trabajando, en la mañana me fui a cumplir con mis obligaciones y llegué a casa por la noche. A esa hora nos pusimos a terminar de montar las fotos para la exposición y me dormí a la media noche del miércoles: más de 40 horas sin dormir... y todo porque muchos no me mandaron sus materiales cuando menos unos siete días antes. Siento mucho tener que decir esto, pero si ejercemos un periodismo diferente, entonces no se vale que nos solepemos entre nosotros.

Atentamente
Alejandro Valenzuela
Director

Tráfico y transportación

Fotos: Armando Sánchez



Ver, Oír y Escribir

Por Alejandro Valenzuela, *Vícam Switch* (alexval@vicamswitch.com)

¿Estabilidad o crecimiento?

El último reporte del Banco de México informa que la inflación “está en niveles preocupantes”. Agustín Carstens, el gobernador del banco, informó que siendo la meta de 3 por ciento para este año, si la cosa sigue como está llegará a los 4.77 por ciento. Para ponerlo en contexto, hace unas tres décadas solíamos tener inflaciones de dos dígitos y hasta de tres (la más alta llegó a ser de 160 por ciento en 1987). En esos tiempos, una variación de 10 puntos hacia arriba o hacia abajo, carecía de importancia relativa. Sin embargo, a partir de 1993 (con el inicio del tratado de libre comercio con los Estados Unidos y Canadá), la economía se “ancló” a las tendencias de la de los Estados Unidos y la inflación en México empezó una tendencia decreciente que a la postre hizo que el crecimiento del nivel general de precios fuera similar al del principal socio comercial, para quedar alrededor del 3 por ciento. En proporción, entonces, un porcentaje de 1.7 es preocupante.

“Hay evidencia—dice Carstens—de que podría estar afectando los salarios”. Uno se queda pasmado con una declaración así porque que uno de los hombres mejor informados sobre temas económicos nos salga con que “hay evidencias” es por lo menos irresponsable. Los estudiantes de primeros semestres de economía saben que el nivel general de precios medido con la canasta de 2500 bienes monitoreados cada quincena en las cien principales ciudades del país, arroja una medida de la inflación más precisa, más generalizada, comparable con las medidas internacionales. Pero saben también que la mitad de la población no consume más de 300 bienes y para esa canasta la inflación es siempre mayor que la del índice general.

Un grupo de mis estudiantes en la Universidad de Sonora se dio a la tarea de medir el incremento de precios de 30 bienes (aquellos que más consumiría una familia pobre) entre marzo y abril del 2010 en Hermosillo. El resultado fue sorprendente: mientras que el índice nacional de precios al consumidor se había incrementado en 0.58%, la canasta de 30 bienes en aquella ciudad lo hizo en 19%.

Ya sabemos que la principal



obligación constitucional del banco central es el control de la inflación, sobre todo por los efectos perniciosos que tiene sobre la distribución del ingreso y en el desarrollo de los negocios. Se genera inflación por muchos factores, pero el crecimiento del dinero en circulación sobre el crecimiento de la economía es la causa principal. Para controlar eso, el Banco de México recurre a la política monetaria, es decir, a un conjunto de mecanismos (operaciones de mercado abierto, política de tasas de descuento, fijación del encaje legal) para influir en la tasa de interés. Por esos mecanismos, el banco retira dinero de la circulación (una cantidad diaria llamada “el corto”) y eso eleva las tasas de interés (eleva el costo financiero para las personas y para las empresas), inhibe la demanda de crédito y reduce la inversión (y el gasto). Esto último genera una menor demanda de bienes y servicios y se controla el crecimiento general de precios. A esta situación se le llama simple y llanamente estancamiento. Las menores inversiones generan menos empleos y la reducción de la demanda corre por cuenta de los que ya de por sí consumían poco.

Dicho de otra manera. Si se deja que la inflación crezca, malo para los trabajadores (y para las personas de ingresos fijos); si se controla la inflación, malo también para los trabajadores. No existe nada parecido a una solución óptima. El costo del crecimiento es la inflación y el costo de la inflación es el desempleo (lo peor es cuando ambas cosas se presentan juntas). ¿Qué queremos en este país? ¿Crecimiento y empleo o estabilidad?

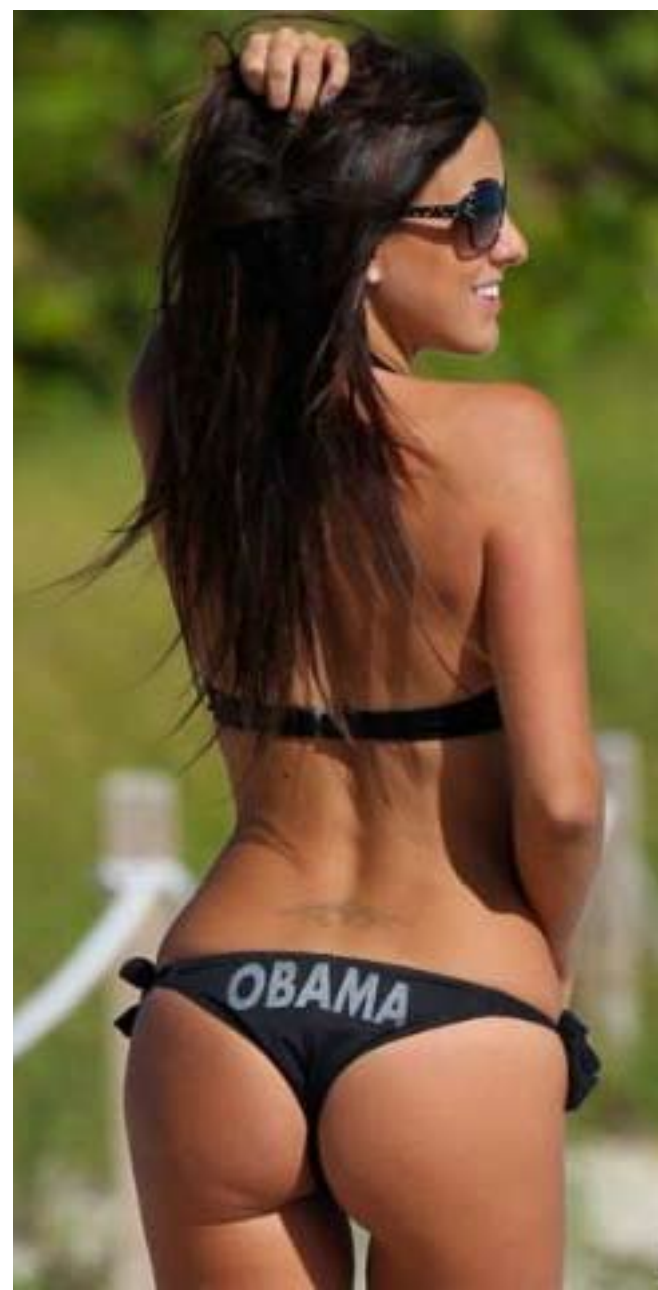
Unos dicen que sin estabilidad cualquier plan de crecimiento futuro es vano. Otros dicen que si no hay algún crecimiento que traiga algo de bienestar al grueso de la población, cualquier estabilidad es inútil y hasta dañina. Y están los salomónicos, que aseguran que es posible un poco de estabilidad y un poco de crecimiento. Lo que sí es cierto es que ambas (inflación y estancamiento) son malas para la población más pobre.

Ante un escenario así, es increíble que la clase política no haya echado mano de medidas que estimularían la oferta sin causar inflación. ¿Cuáles? Por ejemplo: primero, una reforma fiscal que haga más eficiente el sistema tributario (con un impuesto directo, como el ISR, ubicado en un nivel suficientemente bajo con un deducible generoso, y un impuesto indirecto, como el IVA, bajo pero generalizado a todos los bienes y a todas las regiones); una drástica

reducción de los trámites para abrir negocios; la canalización del montón de dinero que se gasta la clase política a créditos preferente y blandos para las pequeñas empresas y una reforma energética radical. La reforma laboral es un avance porque liga los ingresos a la productividad (algo a lo que la mayoría de los mexicanos no están acostumbrados), pero los costos que traerá para los trabajadores deberán ser compensados con libertad sindical y seguridad social.

Esos cambios deberán ser radicales, porque de lo contrario no servirán para nada. Para reformas parchadas, la Constitución ha tenido suficiente.

¡Pues ni modo, por Obama!





La boda de Ana María Bernal, hija de Marino Bernal y de Irma Ruiz, y Juan Eduardo López Castro tuvo lugar el 13 de octubre aquí en Vícam. Los padrinos fueron los tres matrimonios formados por Jesús Alonso Limón y Prisila López, Eleazar Ruiz y Lupita Gasca y Héctor González e Irma Bernal.



Kathy Lyzbeth Ayala Zamorano cumplió quince años y tuvo una fiesta de esas que abren brecha. Muchas felicidades



Grecia Yarinka Terán Mexía, hija de Sarahí Mexía, engalana una vez más las páginas del Vícam Switch, esta vez vestida con un traje típico mexicano

Pin Palafox cumplió 90 años ... y aun lee sin lentes



Dos morros de cuidado

